ARCHIVO HISTORICO PROVINCIAL DE HUESCA

Carpeta 106.13: Los 7 criterios de Gobierno... (Letra de Tomás)

- 7 h. mss. Joaquín, entre ellas el borrador de Tercera urgentísima 1903 (Chey ne 651)
- 17 recortes prensa 1899-1911, entre ellos:
- *** El por qué del plebiscito. El Globo, 28-4-1903 (Cheyne 646)
- *** Sobre la carta de Costa. Interpretación auténtica (Carta a El Liberal) El Liberal, 28-7-1903 (Cheyne 653)
- *** Tintirábulos. La Tribuna (Hellín), 30-7-1903 (Cheyne 709)
- *** La Cámara Agrícola del Alto Aragón al país. 4-11-1903. Madrid, Imp. For tanet (Cheyne 659)
- *** Carta a D. Leandro Orús y demás individuos de la Junta de Defensa de la Unión Republicana, Zaragoza 28-11-1903. (Cheyne 662). Prueba de imprenta
- *** España en 1899. El Liberal, 1-1-1899 (Cheyne 607)
- *** Programa. El Mercantil valenciano. 12-9-1904 (Cheyne 713)
- *** Tarjeta Postal. Mercantil de Aragón, 10-9-1904 (Cheyne 713)
- *** Carta a Odón de Buen. La Publicidad (Barcelona), 24-8-1904
- *** Tómbola. Tarjeta de Joaquín Costa. Programa Republicano. El Liberal (Madrid) 9-9-1904 (Cheyne 713)
- *** Otra carta de Costa. (A la Junta Municipal Republicana de Gerona) 19-12-1903. (Cheyne 664). Prueba de imprenta.
- *** Ruiz Zorrilla por Joaquín Costa. (Carta a D. Manuel Arcas). El País, 14-6-1904 (Cheyne 668)
- *** Para la blusa y el calzón corto. El País, 25-3-1903 (Cheyne 440)
 Carta 9184. Año 1904

Los 7 critérios de Gobierno Para anadir lo de le mologo de z el prologo se . TITOLOS y TABILIAS:

Encere ingentime. LASOS los Bolones exactor brican andrew complile Le apriles latorpera de ma acoger complète la liente donc se obtioning a clamar al homal inteligents their In 1808 a sincia botions for second , depute spand, inpentate mich, teti lejand in the P. I am let fre get the first of the first By Simula Despue De mueto. 5 bletenen nova le vencida, le jilanono, pour sienque de et august- on ha of todais - laman wan war fit. Exam. · Lindel 13 hei = 2. Toie Mire, For, xieta A. H. P. Il mor paintes union Dep HUESCA Elian & semanis & Novella.



jo, que hemos procurado reflejar con la mayor fidelidad.

D. Joaquín Costa.

El por qué del plebiscito.

Veamos de una vez qué es lo que quiere el país; si República ó si Monarquía;—esta significación plebiscitaria daba el Gobierno hace pocos días á la contienda electo-

ral de Madrid.

Si el desastre le ha sorprendido, es porque no tuvo en cuenta el cambio que en los últimos tres ó cuatro años habían experimentado en su disposición de ánimo las clases neutras. Los neutros, los no-políticos, son, creo, los que han decidido la con-tienda; unos, absteniendose de votar; otros, votando con los republicanos. Instintivamente, esas clases sienten la necesidad de que el cuerpo social resocione de un modo rápido, sumarísimo, casi instantánea, contra las causas de nuestra decadencia y de nuestra caída, llevando á cabo una revolución desde el Poder; ven que tal revolu-ción se parece á los Reyes Magos en que todos las años se anuncian y nunca llegan; y, cansados de tanto inútil esperar, resuelven jugar el todo por el todo, llamando á la revolución de abajo. Esas clases son las que pronto, muy pronto, traerán la República, si los republicanos saben aderezarla c gusto de ellas, que es decir á gusto de la casi totalidad de la Nación, no precisamente al gusto propio. «No por la Repú-blica, sino por España», que decía en su Mensaje de 15 de Marzo último la Cámara Agricasa del Alto Aragón, anticipándose y la jornada de anteayer.

D. Jain

Wapers o Die note ? Dein hair dans 1690 to in epilis recommista actalle., Alung other, of michas sol and species of destroy a grained.

And Ept Por legar. Alprine La fleling

how we have graded and to expense of the state o La se aldown Munds. merchin wester se proge I histing sind the sevini ien moveo. A. H. P HUES"

21 Finnis 1911 BUESCI

AÑO XXII.—NÚM. 7.509

Officinas y talleres: Cologiaia, 7.

DESDE LONDRES

Notas de la Coronación.

El secreto de Lloyd-George.

Hace diez años tuvo que disfrazarse lloyd-George para salir de Birmingham on vida. Tuvo el valor de ir á defender a causa de los boers á la Meca del impelalismo, y la enfurecida muchedumbre le los electores de Chamberlain quiso arrancarle literalmente las tiras del pelejo. Setenta mil jingoes maniáticos pidieron á gritos que se le linchase por antipatriota. Probablemente era la misma masa la que ayer le dispensó un recibimiento y una ovación como los que solía deparar á Chamberlain en sus días de estalendor.

Lloyd-George fue ayer a Birmingham a defender ante el pueblo su proyecto de seguros contra la enfermedad y la invalidez. Se trata de un problema de seguros. Los seguros son una invención moderna que se funda en el cálculo de probabilidades. Matemáticas aplicadas. Nada más. Pero ved en que forma enfocó Lloyd-George la defensa de esta reforma, que no es en el fondo sino estadística, mate-

mática, números:

«Los lobos del hambre rondan constantemente alrededor de las puertas de millones de casas en este país, y si la enfermedad del cabeza de familia le obliga á
abandonar su puesto de centinela en el
numbral, entran los lobos y antes de que
el socorro llegue hincan las garras con
viciencia en el cuerpo de sus vistimas.»

«Todo el dinero ha de gastarse en alimentos, vestidos y casa. No queda nada para cuando llega la falta de trabajo. Me direis que los obreros no podrán pagar los cuatro peniques del seguro. Ya los pagan. ¿A la Asociación obrera? ¿A su Sociedad benefica? No, ¡A las casas de prestamos!»

«Liega la enfermedad. Se empeña primero un mueble; luego, otro. Toda una ebra de amor se va á pedazos. Muebles y vestidos se convierten en boticas. Un día de jornal paga al médico; pero no hay quien gane el día de jornai... Me diréis que queda el recurso de apeiar á la caridad oficial. Digamos en honor de los obrecos de Ingisterra que la última cosa que empeñan es la digaidad.»

Muchos son los que sostienen la lucha hasta última hora. Bastantes los que acaban por sucumbir. La mitad del papperismo que recibe socorros domiciliarios debe su origen á una enfermedad del cabeza de familia... Casi todos los obreros de Inglaterra han sido miembros de alguna Sociedad benéfica. Muchos han dejado de serlo porque al faltarles el trabajo no han podido pagar su cuota semanal. Es preciso que el Estado llene este vacío, ya que nadie lo llena.»

«Esta no es sólo una obra de humanidad, sino un buen negocio. Hey que cultivar en el Estado cierto sentido de propiedad sobre los hombres. Son la mayor riqueza de un país... Ofreced al Canada un millón de hombres con una mano y cien millones de libras esterlinas con la otra. Preferirá, sin vacilar, el millón de hombres... El dinero que se gaste en mantener la salud, el vigor y la eficacia mental y física de nue tros trabajadores constituys la mejor ir sersión que puede darse al capital de pris.»

«No b'sta con enviar a los enfermos a los ho pitales, ni con facilitarles médico y bot.ca. Hay que mantenerles la familia mientras están en las manos del médico. Diez chelines semanales durante las trece primeras semanas de enfermedad es poso;

pero ya se irá aumentando la cantidad.»

El hombre que habla de este modo ha pasado tres años en preparar su proyecto entre actuarios de seguros y especialistas de toda índole. ¿Comprendéis? Se trata del ministro de Hacienda, de un ministro que es excelentísimo hombre de negocios. Pero al hablar al pueblo deja á un lado estadísticas, números y esteulos de probabilidades y centra su discurso en la visión del obrero que empeña los colchones de la cama el día que está enfermo.

visión del obrero que empeña los colchones de la cama el día que está enfermo.

Vuelve, lector, los ojos en torno tuyo.

Encontrarás á muchos hembres que tienen una visión clara, concreta, plástica del pueblo y que pueden entenderse con el pueblo; pero estos hombres desprecian los seguros, las estadísticas, los números y el cálculo de probabilidades.

Hallaría otras hambres cara contrata de la contrata del contrata del contrata de la contrata del contrata del contrata de la contrat

Hallarás otros hombres que sepan de números; pero que carecen de una visión plástica del pueblo. Los números les han deshumanizado.

Sólo un español moderno supo unir el estudio científico à la visión plástica del pueblo. Sólo el que habió de una política de «calzón corto...» Y ese hombre era un inválido...

Ramiro DE MAEZTU.

SUSCRIPCIONES

MADRID: Un mes PROVINCIAS: Trimestre

· 1 pti unanassonum

LANT 28 LESE PUBLICA DIARIAI

- Es el periódico de mayor circulación de España

de elegación sagrifindose removi Rusia y Alsundain. min le abor. esumia, as delbearing all bearing of superficients aprin lares. nudra y todio el con u de la estacion dal Norte, d la da mo acerque na museuo somise ciderasi oslando y

INTERPRETACIÓN AUTENTICA

A propósito de mi carta á la Comisión Organizadora del meeting republicano celebrado ayer en el Teatro Lírico, me atribuye El Imparcial, hablando en figura, una «invitación al degüello», que algunos de sus lectores menos perspicaces habrán tomado en todo su rigor literal, y no como lo que realmente es, como una amenidad, un donaire ó una facetia. No a mi representación, que no tengo ninguna, pero si al crédito y a la sinceridad de mis convicciones cumple deshacer ese formidable equívoco, y que las cosas queden en su punto.

«Se reclama en el parrafo corresponadiente (dice el articulista) una política »de hierro, con sus verdugos y con sus »cadalsos, y hasta se echa de menos la »repulsiva tragedia de Belgrado.» Yaña-»de: «Lo que hay es que para ir al konak ode Belgrado no hay que contar con las >masas neutras que aspira á representar wel Sr. Costa,»

Dos son las cosas que tengo que hacer

observar a este respecto:

1.ª Que no es exacto que en mi carta se eche de menos la repulsiva tragedia de Belgrado, y ni siquiera la más ciudadana y no tan sensacional de la plaza de la Revolución en Paris 6 del palacio de la Revolución en Paris 6 del palacio de White-Hall en Londres, ni su texto autoriza tan arbitraria interpretación. Esa clase de derecho penal está pasada ya de moda, aunque todavía en el hecho retoñe alguna vez sebre la cabeza de tal ó cual rey Alejandro, de tal ó cual Maximiliano. Lo que yo envidio, lo que ambiciono para mi país, lo que tal vez empieza ya á alentar y dibujarse en nuestro desolado ambiente social, no es la materialidad de la tragedia, sino su espíritu. Si Eduardo VII pudiese hacer

ni cuando fué sazón, la cantidad de alma nece/aria para una política verdaderamer te masculins, como aquella que armó el brazo del verdugo inglés en White Hall en 1649, etc., etc., »—tenía presente en el entendimiento cierta fecha oritica de nuestra historia, en que la guillotina estavo indicada, probablemente por última vez, como instrumento para remediar quizá (á condición de ser orgánico) la ya entonces sin eso irremediable bancarrota de la patria. El pueblo español no conoce la pagina sino de un modo muy borroso é imperfecte: su filosofía, sus consecuencias le son totalmente desco-

nocidas. ¡Y que no es instructiva y de transcendencia para lo presente la lección que se encierra en ella!

Era en 1814, reción concluída la guerra de la Independencia. El rey, que durante todo el curso de ella se había estado como de la transpilamente con Estado. cómoda y tranquilamente en Francia, libre de quebraderos de cabeza, adulando á Napoleón y hasta felicitándole por los triunfos de sus armas sobre los españoles,—en vez de mostrarse agradecido á éstos por tantos inenarrables martirios como habíau padecido en holocausto a su causa, para conservarie el trono que él mismo había vendido; en vez de recorrer la Península, vestido de luto y de cilicio, como padre amoroso, consoledor y restaurador, para llorar sobre tantas ciudades en ruínas, sobre tantos campos de batalla sembrados de huesos y esparcir á su paso reformas sobre reformas, beneficios soure beneficios que reparasen en lo posible aquella desolación sin nombre y restableciesen los subvertidos cimientos de la patria; en vez de rodearse de aquellos grandes patriotas y reformadores que habían plantado cara al capitán del siglo y que con sus innovaciones sociales y políticas habían empezado á contener la decadencia de la nación y hacer de ella un pueblo europeo; en vez de esto, repito, dió en la más extraña locura que

clarecidos varones que tanto se habían distinguido durante la guerra de la Independencia, y al bárbaro y monstruoso monarca, el conspirador contra su padre, el traidor á su país, ó negarle la en-trada en la Península, atajándole el paso en el río Lliviá, en aquel fastuoso y mal-hadado 24 de Marzo de 1814, y ponién-dolo en la frontera, ó cuando vieron y tocaron lo que era, guillotinarlo. Años después, en 11 de Junio de 1823, las Cor-tes reunidas en Savilla lo deslararon de tes reunidas en Sevilla lo declararon demente, con objeto de poder llevárselo á Cádiz, á donde él no quería ir, ante la aproximación de los 100.000 soldados de Angulema; pero la demencia en quien estuvo propiamente fué en las Cortes, fué en el país, que en vez de declarar que el rey no se hallaba en el cabal uso de su razón, no lo habían ya antes declarado traidor á la patria y reo de innumerables delitos, para decapitarlo con harta más razón que los franceses á Luis XVI y á Maria Antonieta. Dígolo esto serenamente, sin apasionamientos de sectario, come quien diseca en frío la historia en la soledad de su gabinete: 70 no soy ningún jacobino, ni por de contado un terrorista: más bien tiro á conservador; pero tanto y tanto he visto y tocado y meditado en el curso de una generación, que no estoy lejos de persuadirme, después de largos años de titubeo. que el haber venido á parar la nación española á este callejón sin salida se debe en gran parte á que no pasó como Francia por un 93.

Segunda cosa que pudo hacer la España de 1808 y con la cual nos habría también salvado, poniéndonos en camino de Europa: lo que hizo por el mismo tiempo un país del Norte que tiene algo que ver con nosotros, porque de él sa-lieron alla por el siglo y nuestros godos: ma reflero a Suecia, la cual eligió rey a uno de los generales de Napoleón, Ila-mado Bernardotte, después Carlos Juan, que prestó á su país de adopción, como

Hasta cuándo, republicanos? Hasta cuándo, neutros?

Joaquín Costa

26 Julio 1903.

se eche de menos la repulsiva tragedia de Belgrado, y ni siquiera la más ciudadana y no tan sensacional de la plaza de la Revolución en Paris 6 del palacio de White-Hall en Londres, ni su texto autoriza tan arbitraria interpretación. Esa clase de derecho penal está pasada ya de moda, aunque todavía en el hecho retone alguna vez sobre la cabeza de tal o cual rey Alejandro, de tal o cual Maximiliano. Lo que yo envidio, lo que ambiciono para mi país, lo que tal vez empieza ya a alentar y dibujarse en nuestro desolado ambiente social, no es la materialidad de la tragedia, sino su espiritu. Si Eduardo VII pudiese hacer é hiciese lo que Carlos I hizo, los ingleses de ahora no vacilarian más de lo que vacilaron los de entonces en enjuiciarlo y ajusticiarlo: por eso la hipótesis no se realizará jamás. En eso está explicado mi pensamiento. «Las hoces decía hace dos años en el Ateneo, entre los aplausos de la concurrencia (neutra por su mayor parte)-no deben emplearse nunca más que en segar mieses; pero es preciso que los que las manejan sepan que sirven también para segar otras cosas, si además de segadores quieren ser ciudadanos; mientras lo ignoren, no formarán un pueblo: serán un rebaño á discreción de un señor, etc.» Transportado el concepto á nuestro cuento, viene a resolverse en esto: no quiero yo que sea invadido el konak, como El Imparcial afirma; pero si que lleguemos hasta

2.ª Que conviene á los interesados no fiarse demasiado, confundiendo clases neutras con clases conservadoras. Yo he tenido ocasión de pulsarlas alguna vez, y he de decir que no son tan refractarias á ciertas vías como parece suponer el articulista. Un ejemplo nada más, entre los varios precedentes de mi carta, que no es ninguna novedad. Daba yo en Enero de 1900 una conferencia delante de un concurso numeroso de neutros, en el Círculo de la Unión Mercantil, sobre el tema «Urgente necesidad de renovar el personal de la política española y modo de verificar tal renovación». De esta conferencia se han hecho varias ediciones, por el Circulo mismo, por particulares y por el Directorio de la Liga Nacional de Productores,—esta última en el libro citado anteayer por El Imparcial, «Reconstitución y Europeización de España»,—con lo cual es lícito suponer que ha circulado bastante. En dicha conferencia, página 289 del libro, se leen clausulas del siguiente te-

«Hartos de advertir y de suplicar, du»rante toda una generación; cansados de
»sufrir vejaciones y devorar afrentas,
»han salido de sus casas los productores,
»resueltos á no volver á ellas sin que
»eso haya concluído... de una manera ó
»de otra. No piensen los culpables, no
»piensen los privilegiados que esto va á
»ser fuego de estopa. La desesperación

consolador y restaurador, para llorar sobre tantas ciudades en ruínas, sobre tantos campos de batalla sembrados de huesos y esparcir a su paso reformas sobre reformas, beneficios sobre beneficios que reparasen en lo posible aquella desolación sin nombre y restableciesen los subvertidos cimientos de la patria; en vez de rodearse de aquellos grandes patriotas y reformadores que habían plantado cara al capitán del siglo y que con sus innovaciones sociales y políticas habían empezado á contener la decadencia de la nación y hacer de ella un pueblo europeo; en vez de esto, repito, dió en la más extraña locura que se ha visto jamás en reyes desde que existe historia. Un furor reaccionario se apoderó de su alma degradada; renovó contra los patriotas españoles la persecución de Diocleciano contra los cristianos, solo que con caracteres infinitamente de mayor gravedad: á los caudillos más gloriosos de la guerra popular contra los franceses, que le habían rescatado el trono sobre lagos de sangre, porque querían restablecer la legalidad constitucional, reintegrar ai pueblo en la posesión de alguna parte de la usurpada soberanía, los ahoreó, los arcabuceó ó los asesinó á bayonetazos; á las mayores lumbreras de la nación, á los legisladores de la Independencia, que tantos sacrificios habían hecho por la libertad y el progreso de su patria, los encerró en las mazmorras de Ceuta y de Melilla, cuando no lograron escapar, errantes por Europa; asistido de aquella innoble camarilla de palaciegos y golillas, hizo de la nación el reverso de lo que habíasido en los seis años de la guerra, aboliendo cuantas leyes progresivas se habían decretado durante ella y restaurando el sistema absolutista y teocrático, agravado por un régimen de terror en que lo más bajo, en que lo más abyecto ejercitó su barbarie sobre lo que había de más noble, de más honrado, de más culto y europeo en la Pe-nínsula. Esta que, á la conclusión de la guerra, de ser Norte de Africa había pasado á ser Mediodía de Europa, en dos ó tres años retrocedió á Africa, y no ya á Norte de Africa, sino á Africa interior, á Africa ecuatorial. Europa se horrorizó, pero no intervino: se contentó con despreciarnos. Hacía pocos meses que habían acabado aquellas épicas guerras en que decimos que fuimos asombro del mundo, cuando se reunía el Congreso de Viena, en el cual tuvimos representación, y nadie nos hizo caso. Aquel Congreso repartió las conquistas de Napoleón entre los vencedores, pero á Espana ni siquiera la devolvieron el ducado de Parma que poseía antes de la guerra. Con todas nuestras proezas, España había descendido del rango de primera potencia à potencia de segundo orden.

Resumen de esta lamentable historia, que me está taladrando las sienes como un hierro candente: que nuestros abuelos vencieron á Napoleón y se dejaron y anque el haber venido á parar la nación española á este callejón sin salida se debe en gran parte á que no pasó como

Francia por un 93. Segunda cosa que pudo hacer la España de 1808 y con la cual nos habría también salvado, poniéndonos en camino de Europa: lo que hizo por el mismo tiempo un país del Norte que tiene algo que ver con nosotros, porque de él salieron alla por el siglo y nuestros godos: ma reflero a Suecia, la cual eligió rey a uno de los generales de Napoleón, Ilamado Bernardotte, después Carlos Juan, que prestó á su país de adopción, como primer servicio de cuenta, el federarlo con Noruega, esta especie de Portugal septentrional, y fundo dinastía, que todavía dura y que ha hecho de la Península escandinava uno de los países mejor gobernados, más civilizados, más prósperos, más dichosos y más respetados de Europa. Eso es lo que España debió hacer, si consideraba esencial en sus circunstancias colocar un monarca al frente de su Constitución; debió aceptar como buena la abdicación de Bayona, poniendo punto final á la dinastía de los Borbones, y recibir con palmas á aquel hombre probo, instruído, liberal buen gobernante, de corazón sano, de recto juicio, de buena intención, con todas las aptitudes necesarias para hacer de España una potencia europea, culta,

rica, fuerte, dichosa, según reconocen

unánimes los historiadores: debió, digo,

acoger y recibir con palmas, como un

presente del cielo, á José Bonaparte.

Tales son las dos cosas que razonablemente podría haber hecho la España antecesora de la actual, y con las cuales la patria de los españoles se habría repuesto á tiempo de su quiebra.—Lo que legitimamente no pudo hacer es lo que hizo: tomar lo malo de las dos soluciones sin lo bueno de ninguna: gritar primero imuera Bonaparte!, para gritar después iviva Fernando!; ser valientes contra el primero para ser cobardes ante el segundo; privarnos de un verdadero hombre de Estado, persona decente y europea, para entregarnos á un facineroso como no se habría encontrado igual aechando los presidios de Africa. Fué para ellos un suicidio, para nosotros un asesinato. Pocos venerarán como yo a aquella noble generación de mártires, progenitores nuestros; pocos se prosternarán con tanto fervor ante sus tumbas y llorarán sobre aquella espantosa catástrofe que les sobrecogió impensadamente, sin ninguna culpa de su parte; pero aquí hablo como político, hablo como crítico de historia: con la misma severidad con que juzgo á los españoles de hoy, llamense neutros, llamense monárquicos ó republicanos, tengo derecho á juzgar á los españoles de hace 95 años, y en tal concepto he de decir que no puedo absolverlos: que, o

Yo he tenido ocasión de pulsarlas alguna vez, y he de decir que no son tan refractarias á ciertas vías como parece suponer el articulista. Un ejemplo nada más, entre los varios precedentes de mi carta, que no es ninguna novedad. Daba yo en Enero de 1900 una conferencia delante de un concurso numeroso de neutros, en el Círculo de la Unión Mercantil, sobre el tema «Urgente necesidad de renovar el personal de la política española y modo de verificar tal renovación». De esta conferencia se han hecho varias ediciones, por el Circulo mismo, por particulares y por el Directorio de la Liga Nacional de Productores,—esta última en el libro citado anteayer por El Imparcial, «Reconstitución y Europeización de España»,—con lo cual es lícito suponer que ha circulado bastante. En dicha conferencia, página 289 del libro, se leen clausulas del siguiente te-

«Hartos de advertir y de suplicar, du-»rante toda una generación; cansados de »sufrir vejaciones y devorar afrentas, »han salido de sus casas los productores, »resueltos a no volver a ellas sin que »eso haya concluído... de una manere 6 »de otra. No piensen los culpables, no »piensen los privilegiados que esto va á »ser fuego de estopa. La desesperación »se ha sobrepuesto en nosotros, más aún »que al instinto del orden, al mismo insstinto de la vida. Porque para vivir co-.»mo vivimos, es preferible no vivir. »(Aplausos.) Nos hemos abrazado á las »columnas del templo, y nos salvaremos »con él ó perecerá él con nosotros. »(Nuevos aplausos.) Hemos preferido y »seguimos prefiriendo los procedimien-»tos gubernamentales: no queremos cho-»car violentamente con los intereses crea-»dos; pero si se empeñan, saltaremos »por encima de ellos: si es fatal que ha-»yamos de constituírnos en Convención. »nos constituiremos en Convención (Pro-»longados aplausos. ¡Bravo! ¡Asi! ¡Asi!); »y si eso no basta..., si eso no basta..., ya »les diré à ustedes entonces lo que hay »que hacer. (Más aplausos.)»

Con tales ideas, y esto es lo significativo, he sido votado por cerca de 40.000 electores, muchos de ellos neutros, á pesar de que no había solicitado sus sufragios y que, por el contrario, había hecho pública mi determinación de no ir á las Cortes.

rues.

Pero hay que decirlo todo. Cuando en la carta de autos, leída ayer, expresaba mi convicción de que la causa de nuestra miseria y abyección presente radica en nuestra ingénita cobardía y flojedad moral, de que estamos dando tan vergonzosas señales, sobre todo desde hace cisco años, en no haber tenido nunca.

que habiasido en los seis anos de la guerra, aboliendo cuantas leyes progresivas se habían decretado durante ella y restaurando el sistema absolutista y teocrático, agravado por un régimen de terror en que lo más bajo, en que lo más abyecto ejercitó su barbarie sobre lo que había de más noble, de más honrado, de más culto y europeo en la Pe-nínsula. Esta que, a la conclusión de la guerra, de ser Norte de Africa había pasado á ser Mediodía de Europa, en dos 6 tres años retrocedió a Africa, y no ya a Norte de Africa, sino a Africa interior, a Africa ecuatorial. Europa se horrorizó, pero no intervino: se contentó con despreciarnos. Hacía pocos meses que habían acabado aquellas épicas guerras en que decimos que fuimos asombro del mundo, cuando se reunía el Congreso de Viena, en el cual tuvimos representación, y nadie nos hizo caso. Aquel Congreso repartió las conquistas de Napoleón entre los vencedores, pero á Espana ni siquiera la devolvieron el ducado de Parma que poseía antes de la guerra. Con todas nuestras proezas, España había descendido del rango de primera potencia á potencia de segundo orden.

Resumen de esta lamentable historia, que me está taladrando las sienes como un hierro candente: que nuestros abuelos vencieron á Napoleón y se dejaron vencer de Fernando VII. De ese hecho arranca nuestra caída como nación en lo moderno; la caída que tomó carne en Santiago de Cuba y fué promulgada en el Tratado hispano-yanki de Paris; caída semejante á la de un cuerpo muerto, pues en ella seguimos, sin haber hecho en cinco años un solo movimiento práctico que denote voluntad ó potencia de levantarnos.

¿Qué es lo que debió hacer la heróica é imprevisora nación en aquellas aciagas circunstancias, tan propicias para una rectificación de los rumbos torcidos de su historia? Pues debió hacer una de dos cosas: con cualquiera de ellas se habría salvado y nos habría salvado á nosotros, y no nos encontraríamos ahora envueltos en esta crisis espantable, delante de este aterrador problema español, que no es preciso ser muy pesimista para temer que sea ya insoluble.

Consistía la primera en seguir gobernándose en la misma forma en que se había gobernado desde 1808 á 1814. En esos seis años, España no tuvo proplamente rey; fué de hecho una República, una República con corona, en que las Cortes tenían tratamiento de Majestad; y esa República engrandeció á la nación, principiando á redimirla de una decadencia de tres siglos.—España debió conservar á la cabeza á aquellos es-

Tales son las dos cosas que razonablemente podría haber hecho la España antecesora de la actual, y con las cuales la patria de los españoles se habría repuesto á tiempo de su quiebra.-Lo que legitimamente no pudo hacer es lo que hizo: tomar lo malo de las dos soluciones siu lo bueno de ninguna: gritar primero imuera Bonaparte!, para gritar después jviva Fernando!; ser valientes contra el primero para ser cobardes ante el segundo; privarnos de un verdadero hombre de Estado, persona decente y europea, para entregarnos á un facineroso como no se habria encontrado igual aechando los presidios de Africa. Fué para ellos un suicidio, para nosotros un asesinato. Pocos venerarán como yo a aquella noble generación de mártires, progenitores nuestros; pocos se prosternarán con tanto fervor ante sus tumbas y llorarán sobre aquella espantosa catástrofe que les sobrecogió impensadamente, sin ninguna culpa de su parte; pero aquí hablo como político, hablo como crítico de historia: con la misma severidad con que juzgo á los españoles de hoy, llamense neutros, Hámense monárquicos ó republicanos, tengo derecho á juzgar á los españoles de hace 95 años, y en tal concepto he de decir que no puedo absolverlos: que, ó sobró su heroismo de 1808 á 1814, ó sobró su mansedumbre de 1814 á 1820. Con el concurso de ambas contrarias conductas, torcieron los destinos de la nación y nos han perdido y nos han cubierto de oprobios en una macabra sucesión de guerras civiles y de reacciones más que africanas, que nos afrentarán eternamente ante la historia.

Oyen los españoles lo que digo de nuestros abuelos? Pues ya sabemos lo que dirán de nosotros nuestros nietos. És decir, dirán más, porque aun de aquello hemos degenerado; porque nos hemos dejado vencer de Fernando VII y sus camarillas, y ni siquiera hemos vencido á Napoleón, que es Mac Kinley con sus yankis. Lo que en 1808 debió hacer aquella generación do patriotas, hiciéronlo sus hijos en 1868; pero la propia siniestra fatalidad, la propia ineptitud, el propio africano atraso que había sustantado con riegos copiosos de sangre aquella planta maldita, hizola rebrotar a poco, después de repetido en el noble y caballeroso Don Amadeo el caso de José I; y pudo Cánovas del Castillo, en 1875, siendo ya jefe del Gobierno, amonestar á los que pretendían el restablecimiento de la unidad católica, haciéndoles ver como éramos una excepción del Universo en tres cosas: la esclavitud de los negros, la intolerancia religiosa y la dinastía borbónica.

tintinsbuley do corona que para Sestiona y le sinti bobonica, po manay les similas comparilles: la que de manaja el presidente del cons Conquer por taper la bore de la signaly andly, Time immines set in I puelly A Repolicion epi-1. 2 Cations (pero). politica se Cation (um Migh Lopes some, alogal, ana 62) atg. Campailes Campailes Campailes Sales Entgele made les en labi-ge soner: à l'Ampune & Male ca que ... o la compara de veli la gre... (i Aeut de Aragón?) Companillas. La Costes no sievemme I pens haves ver coms took an regimen politico depende se so comparilles: la gleva al cuello la port denoum peur se la avaider, glef. Clorades righters weand hobban seldimidd, in delver, 2 d' restigado à la monagión abroluta lo glegies Ra Continion Mesche with muches rece, comparilles pendentes de cuellos y cobezos. logros ter le ma comparide.

TINTIRÁBULOS

La corona que para deshonra y muerte de nuestra nación ciñe todavía la dinastía borbónica, está pendiente nada más de dos sencillas campanillas; la que maneja el Presidente de las Cortes para tapar la seca a los diputados republicanos, y la que lleva al cuello, pobre rebaño inconsciente, el pueblo español.

JOAQUIN COSTA.

HAY QUE BARRERI

Este es el grito de todos los revolucionarios de pacotilla, vociferadores de demagógicos radicalismos, mientras logran subirse á los hombros del pueblo para escalar un primer puesto desde el cual puedan dedicarse á merodear por el campo de la política.

Antes de las elecciones generales, à juzgar por los rabiosos discursos de algunos de los hoy diputados de la minoria republica, cualquiera que no estuviese en el secreto de lo que son esos charlatanes, hubiese creido que la revoesos señores tienen al pueblo trabajador...

Hay que barrer, si; hay que barrerlo todo! El dia que los, explotados pos decidamos á romper la marcha para batir á la burguesia, no olvidemos ese desprecio de los revolucionarios subvencionados... Barrámoslo todo nosotros, todo, incluso á los vocingleros de la minoria republicana.

og is usylas god ca. Apolo. on a

EN DEFENSA HUESCA DE INOCENTES

Con este título ha emprendido un testigo presencial de los sangrientos sucesos de Jumilla, una briosa campaña en nuestro distinguido colega «El Radical» de Valencia, de cuyo periódico estractamos algunos párrafos demostrativos de las causas que motivaron la muerte de un niño, dos mujeres y cuatro obreros, y la prisión de veintidos inocentes, para justificar aquella terrible trajedia.

Helos aquí:

D. Eugenio de Espinosa, Barón del Solar y no sé cuantos más títulos de noblecá, es la causa hambre que se de

dad repartida entre unos cuantos señores congéneres del hijo de la exlavandera, los cuales en su afán de acaparación, no ha habido trozo de terreno que no se apropien, en términos que ha llegado la época en que una legión inmensa de obreros se mueren de hambre, viéndose privados de recurrir á los montes de su pertenencia, porque están amenazados por los esbirros del cacique jumillano.

Y sigue el articulista . .

Los obreros, acostumbrados á procurarse el sustento con el producto de los montes, se decidieron, aun con peligro de dejar su vida y su libertad entre las garias de los esclavos guardadores, á internarse en la montaña. Preferible era todo peligro á perecer de hambre. Resultó lo que siempre resulta en tales casos: que los guardadores de la propiedad sagrada atropellaron y encarcelaron á unos suantos.

El pueblo, espontáneamente, protestó de estos atropellos, pidiendo el castigo de los culpables y la libertad de los detenidos; pero en Jumilla, como en todas paramimoda valuntad

ne las au-

provocado; pero no por las clases jornaleras, sino por ciertos labradores de levita.

¿Cómo estando en la conciencia de todos que el alcalde es, sino el único, el de mayor culpabilidad de cuanto aquel dia sucedió, no es encarcelado y sujeto á proceso como los demás ciudadanos?

Lo expuesto, debe ser suficiente para demostrar à unos cuantos LACAYOS de los que por este pueblo tanto abundan, que los presos por los sucesos reseñados ni querian volar con dinamita el cuartel de la Guardia-civil, ni la casa del Barón, como cobardemente van dó propalando la especie.

Lo que querían, en uso de su perfectisimo derecho, era que no se les negara el derecho á la vida, derecho que está por encima de todas las leyes legisladas.

Los canallas, que sin conocimiento de causa, esparcen de una manera indigna la leyenda fraguada por unos cuantos, hacen labor criminal en contra de los veintidos infelices inocentes de toda culpa, para alguno de los cuales se trata de levantar el patibulo.

El papel de Vocero es siempro denigrante; constele à los que por Hellin andan queriendo pintar como criminales, à los encarcela-

A. H. P. HUESCA

Madrid 28 de Nosiembre de 1903.

Sr. D. Leandro Orós y demás individuos de la Junta de Defensa de Unión Republicana, Zaragoza.

Muy señores míos: Acuso recibo de la credencial de Presidente honorario con que han querido ustedes asociarme, sin máritos para ello, á los empeños patrióticos de la Corporación. Háganse intérpretes de mi agradecimiento cerca de ella, significándole que quedo á su devoción y servicio y con vivos deseos de corresponder á su favor de otro modo que con la voluntad. Lo acepto, reconocido, siempre que mi nombre pueda servir de aglutinante; en manera alguna para consolidar nocivas diferenciaciones.

Una fe grande, tal como en ustedes alienta, una disciplina muy estrecha, un espíritu común, son condiciones esenciales y sine qua non para que la República triunfe y España se salve. Añádase una noble impaciencia. Se le están acabando de cerrar á España todos los horizontes. No queda ya espacio para sentarse á la puerta y aguardar a que pase el cadaver del enemigo. Ruit hora. El tiempo es ya la partida de más precio en lo que le queda á España de patrimonio. Al dia siguiente de las elecciones del mes de Abril, un periódico dinástico de aqui, El Universo, escribia en serio que mi ingreso en el Parlamento scria conveniente á la causa de la monarquia, porque alli se me ajustarian las cuentas. Y replicaba El País que seria yo quien se las ajustase á los monárquicos. Ni lo uno ni lo otro: de lo contado come el lobo y anda gordo: en ajustarse las cuentas unos á otros han consumido las Cortes sus setenta años, y ha sido siempre el pais quien ha acabado por tener que pagar las de todos y la capa no ha parecido ni parece. Tenemos, si, muchas cuentas que ajustar; pero llegará la ocasión de exigirlas en otra via que la parlamentaria, donde el ajuste pueda ser eficaz, ó se quedarán, como tantas y tantas otras se han quedado en la historia, sin ajustar. Se hace demasiado honor al régimen discutiéndolo. Y aun tal vez se le procura una supervivencia artificial, formando corro en derredor suyo y esparciendo el huracán de una hora en días y años de brisa blanda y fortificante.

Ya que estoy en ello, otra cosa quiero decir à mis amigos. Nos aproximamos al fin, y urge avivar y hacer provisión de virtudes civicas. La Iglesia republicana militante no triunfará sino para ser más militante todavia. La hora de ese triunfo, que veo tan cercana, será la hora de las grandes responsabilidades y de los grandes sacrificios.

Su adieto correligionario y paisano

Joaquín COSTA-

and the second of the second o

Aniquilemos, pues, cas vajilla, porque es de origen infernal.

Yo no la conozco ni de vista; no me re-

A. El dia de incidencias no se satisfarà a mangin perceptor màs que una asignación.

paso nueve años de terribles sufrimientos,

apen do ni do ni siona ancio as de ancio

801

7.030

ADO NCIAS: tri-NACIONES tro, DIEZ. da PAÍSES;

TAD.

Elliber

proclamándose inocentes, y pregonando que sin sus luces no hay para Espana salvación posible.

Algunos días más de sopor en la conciencia pública, y quizá reclamarán para su jete el Principade de la Paz, que está vacante desde 1808.

No creemos que lleguen á tanto la mansedumbre y la inercia de esta nación, en cuya frente pone el año 1899, al inaugurarse, un afrentoso estigma.

Pocas esperanzas nos quedan; pero subsiste inquebrantable la de que el país, comprendiendo la suerte que le aguarda, encontrará energías para echar de su lado á los curanderos, y para redimirse por sí mismo, en vez de fiarlo todo á un Mesías, del cual nada dicen los hechos ni las Escrituras.

Brevisimo es el plazo que nos conceden las apremiantes necesidades internas, y las impacientes codicias exteriores.

Aprovechémoslo, reuniendo en una acción común los esfuerzos individua-

Carece de substancia el argumento de los hombres políticos, que consideran imposible toda empresa de rehabilitación, fuera de los partidos y grupos actualmente organizados.

En las ocasiones magnas, han sabido siempre los pueblos suplir con ventaja la falta de esos menguados organismos. No precisó de ellos para nada la Es-

pero de el base le Control de el base le con

Potencias continentales, viéndonos en camino, nos restituven su confianza. nos respetan en nuestro duelo y nos acompañan con su simpatía en la obra gigante de nuestra reconstitución económica. Francia y Alemania se entienden, y toma cuerpo la proyectada inteligencia de la Dúplice y de la Triplice para reprimir la política insolente y avasalladora de los anglosajones; y España puede descontar de sus precenpaciones presentes la amenaza de Chamberlain, cuyos tiros van enfilados á las Canarias, á las Baleares y al Estrecho. Se hacen los sacrificios necesarios para reconquistar el mercado de vinos de Francia. Se renuncia à cargar los canones, en cuenta de balas, con los últimos panes que nos quedan. Se acuña con la máquina de los canales de riego, hasta donde alcance el agua de que disponemos, el oro que cae dardeante sobre la Península en forma de sol abrasador. La nación se impone todo género de privaciones, y acierta á sorprender en su pasado y en su razón aquella manera de constitución simplicísima que cumplia á su atraso anterior, que cumple doblemente à sa retroceso presente, en el triple respecto económico, político y social. Se erige la escuela en la primera institución del Estado, y la sociedad le consagra lo más puro de sus anhelos y una atención intensa y sostenida y el legislador las mejoras nartidas del Presupuesto. Quedan

acusaciones, exculpaciones é insinceridades, y en protestas de amor patrio que son otros tantos ultrajes á la me-moria de la nación, infamada por ellos y sujeto aún de sus concupiscencias y de sus ansias. El pueblo, sin otra cosa c viva que los ojos para llorar y la len- s gua para trazar planes y programas; impotente para fundar una organización que disponga y dirija los trabajos de salvamento. El incendio cobrando por minutos proporciones aterradoras, y todos gritando y dando órdenes y consejo: y ninguno echando mano á las bombas. Agitación de gusanos en la piel, dando un semblante de vida al cadaver en el instante mismo de haber entrado en putretacción. Los acreedores extranjeros, reclamando de sus respectivos gobiernos la constitución en Madrid de un Sindicato internacional que ponga orden en nuestra Hacienda. Un tiro que se le escapa á un carlista, á un general ó á un republicano; y las potencias acudiendo, valerosas y solfcitas, con Inglaterra á la cabeza, como mandatarias espontâneas del cristianismo, de la humanidad y de la civilización, a estilo de los yankees en Cuba. cobrándose el servicio con lo mejor del patrimonio que nos queda, y dejando reducida à España à las proporciones de una tribu susi, recluída en la meseta atricana de Castilla y la Mancha.

Dans ganter shore evicte un eritario

ción, en cuya frente pone el año 1899, al inaugurarse, un afrentoso estigma.

Pocas esperanzas nos quedan; pero subsiste inquebrantable la de que el país, comprendiendo la suerte que le aguarda, encontrará energías para echar de su lado á los curanderos, y para redimirse por sí mismo, en vez de fiarlo todo á un Mesías, del cual nada dicen los hechos ni las Escrituras.

Brevisimo es el plazo que nos conceden las apremiantes necesidades internas, y las impacientes codicias exterio-

Aprovechémoslo, reuniendo en una acción común los esfuerzos individua-

Carece de substancia el argumento de los hombres políticos, que conside-ran imposible toda empresa de rehabilitación, fuera de los partidos y grupos actualmente organizados.

En las ocasiones magnas, han sabido siempre les puebles suplir con ventaja la falta de esos menguados organismos.

No precisó de ellos para nada la España de 1808, la Alemania de 1811, ni la Francia de 1870. 1 4 29 2 4 4 ...

ESPAÑA EN 1899

Sobre el siguiente tema: ¿¿Qué piensa usted, qué espera, qué teme del año 1899?, nuestro estimado colega el Heraldo de Aragón ha abierto una curiosa información, en que toman parte los Sres. Fi y Margall, Moret, Pidal, Fernández Flórez, Sellés, Echegaray, Moya, Esquerdo, Valera, Gasset, Gávia, Ramón y Cajal, Poiavigia, Weyler, Blasco, Pereda, Figueroa, Sánchez Pérez, Aza, etc.

Sin perjuicio de ocuparnos otro día de tan brillante extraordinario, que el colega zaragozano reparte hey à sus suscriptores, reproducimos à continuación la respuesta del Sr. Costa, que parece resumir en forma simbólica el espíritu del movimiento iniciado cor la Cámara Agricola del Alto Aragón.

HUESCA

La medalla del año 1899, no acuñada todavía, tiene en el pensamiento del grabador, que es el hado de Espana, dos caras bien distintas. Ustedes quieren recibir una impresión anticipada de ellas, y hasta adivinar cuál saldrá de las dos en el juego espantable del Destino. Si yo me atreviese, esclavo de su curiosidad, a buzar en el enigma, he aquí lo que diría:

Anverso. - El país, representado porsus clases intelectuales y productoras, que han principiado ya á poner mano en los grandes problemas de política nacional, se coloca en condiciones de gobernarse á sí propio, dándose una organización robusta y sometiendo á su inspiración, ó, en otro caso, apartando de la escena, á los repúblicos profesiona-los. A beneficio de esto, el ejército, órgano y servidor del país, se mantiene encerrado en los límites de su ministe-rio, continuando la política de abstención de los últimos veinticinco años. Los jefes del partido legitimista se apiadan de nosotros, ayudando de un lado el Vaticano y de otro la banca de Londres, y nos evitan los horrores de una nueva guerra civil y las vergüenzas de una intervención extranjera. Se coloca al fronte del Gobierno un esta-dista de acero, resuelto á llevar á cabo, contra todos y contra todo, la revolución financiera que los acreedores del exterior nos reclaman ya como necesaria, y que la Cámara agricola del Alto Aragón se adelanto á esbozar en su Mensaje de 13 de Noviembre; y las clases à quienes la cruel operación quirúrgica ha de afectar, tienen va-lor para sufrirla sin sacudidas; y las

avasaliadora de los anglosajones; y Es-paña puede descontar de sus precoupaciones presentes la amenaza de Chamberlain, cuyos tiros van enfilados á las Canarias, á las Baleares y al Estrecho. Se hacen los sacrificios necesarios para reconquistar el mercado de vinos de Francia. Se renuncia á cargar los canones, en cuenta de balas, con los ultimos panes que nos quedan. Se acuña con la máquina de los canales de riego, hasta donde alcance el agua de que disponemos, el oro que cae dardeante so-bre la Península en forma de sol abrasador. La nación se impone todo género de privaciones, y acierta á sorpren-der en su pasado y en su razón aquella manera de constitución simplicísima que cumplia à su atraso anterior, que cumple doblemente à sa retroceso presente, en el triple respecto económico, politico y social. Se erige la escuela en la primera institución del Estado, y la sociedad le consagra lo más puro de sus anhelos y una atención intensa y sostenida y el legislador las mejo-res partidas del Presupuesto. Quedan definitivamente soterradas las rebeldías é intransigencias propias de nuestro caracter, más meridional de lo que marca y consiente el meridiano; se despierta la conciencia del deber, y el sentimiento, real y verdadero no soñado ni fingido, de la patria y verdadero. de la solidaridad social en el alma de las clases directoras, ó en una mayoría considerable de sus miembros, en términos de disputarse estos los últimos lugares, como antes se disputaban los primeros, para seguir al que se pone delante con la cruz y caminar estrechados por el vinculo de una disciplina, no por voluntaria menos vigorosa y quasi-militar, sin pretensiones de imperialismo por parte de nadie, sin que la envidia, ni la estolidez ni la ambición de medros y vanaglorias personales disemine y aisle unos de otros á los nacionales, repartiénciolos entre una docena de banderas, que se neutralizarian mutuamente, haciendo definitiva la catástrofe. El español penetra dentro de si propio y encuentra por ventura que lle-va un hombre en potencia, cabalmente el hombre que nos hace falta, y lo labra y esculpe y lo aplica á la obra común de la reconstitución nacional, en términos de juntarse en ella seis millones de salvadores, y si seis no siquiera tres, representando la nación que se regenera redime à si propia.-Resultado de todo: España principia á revivir; la generación actual puede dejarla convaleciendo de la terrible prueba, y transmitir á sus descendientes la esperanza de verla salir de su capullo alada y luminosa, más granda que nunca lo fuera en pasadas centurias, si bien redaci-da á los breves límites de su Península; nación sólida, compuesta de realidades, no como ahora de ficciones, y madre de veinte millones de criaturas humanas satisfechas de haber nacido, lejana ya la hora en que sus abuelos maldecian la vida como un presente del infierno.

PATENTON THROUGHTON

Reverso.—Lo que decian los cinda-danos de Quito al día siguiente de haber sacudido el yugo de España é inauguradose el imperio de las facciones: «Ultimo día del despotismo,—y primer día de... lo mismo». Parlamentos fúnebres, en que los sepultureros de la hon-ra nacional se disputan el honor de restablecerla, por supuesto desde el poder, consumiendo la legislatura en historias retrospectivas, en tiroteo de

imporente para lundar una organización que disponça y dirija los trabajos de salvamento. El incendio cobrando por minutos proporciones aterradoras, y todos gritando y dando órdenes y consejos y ninguno echando mano las bombas. Agitación de gusanos en la piel, dando un semblante de vida al cadaver en el instante mismo de haber entrado en putrefacción. Los acreedores extranjeros, reclamando de sas respectivos gobiernos la constitución en Madrid de un Sindicato internacional que ponga orden en nuestra Hacienda. Un tiro que se le escapa á un carlista, á un general ó á un republicano; y las potencias acudiendo, valeresas y self-citas, con Inglaterra á la cabeza, como mandatarias espontáneas del cristianismo, de la humanidad y de la civilización, a estilo de los yankees en Cuba, cobrándose el servicio con lo mejor del patrimonio que nos queda, y dejando reducida á España á las proporciones de una tribu susí, recluída en la meseta atricana de Castilla y la Maucha.

Para acortar ahora, existe un criterio infalible o que rara vez falla: pensar mal, ponerse en lo peor. Lo proclama la sabidaría popular en uno de sus más extendidos aforismos, que el propio Balmas, su clarisimo contradictor, no recusa en trances como el nuestro, en que asiste tanto fundamente.

Esto supuesto, pongan ustedes en el cântaro, por la representación del anverso, una bola blanca, y por la del reverso mit bolas negras; revuélvanlas convenientemente; y tendrán, tal como á mí se me alcanza, la imagen potercial del penúltimo año de este sigle en lo

que concierne à España.

Réstame anadir que el buen español está obligado á jugar, con todo lo que es, en esa lotería de la historia, por remeta é improbable que sea la posibilidad de acertar con la bola blanca. Y el camino, levantarse cada uno a si propio, tanto como ayudar á los demás á que se levanten. Porque, ciertamente, grande ha sido, muy grande, la caída de Espa-ña en Santiago de Cuba y en Cavite; pero cada español había caído ya antes mucho más hondo dentro de sí propio.

Joaquín Oosta.

EL DIA DE AYER

L'A CRISIS

VUELTA A EMPEZAR

Se celebró ayer Consejo de ministros. En él no se trato la cuestion política, la cual, punto más ó menos, se halla en el mismo estado que el día antes de declararse la enfermedad del Sr. Sa-

Y no se trató la cuestión política, por considerar los ministros que sería irrespetuoso ocuparse en este asunto en ausencia del presidente del Consejo.

Esto no obstante, los ministros en-tienden que, fuera de sus reuniones oficiales, no faltan en modo alguno á los respetos y á las consideraciones debidas al jefe del Gobierno, exponiendo sus opiniones particulares y sus irrevocables resoluciones.

Por eso algunos las han expuesto, y por eso se disponen à sostenerlas.

Acaso las declaraciones de un minis-tro, que anteayer publicó En Labreat,

A. H. P.

Tarjeto portale go de Branco go de Compres libra persador de Morre Congres Vibra persador de Morre

GOBIERÑO DE ARAGON dor hubiese dispuesto en los casos permitidos por derecho, rendirán sus cuentas al juez.» Sábese que uno de los casos ahí aludidos es el del artículo 749 del propio Código: disposiciones hechas á favor de los pobres en general, sin designación de personas ni de población.

En conclusión: que los que habían principiado siendo «legatarios fiduciarios» por la cláusula dispositiva de Bustillo, quedaron de hecho reducidos por la cláusula declarativa de Morales á meros «albaceas fiduciarios», á meros ejecutores de la voluntad del instituyente.

- 4.º Por consecuencia de eso,—y dado que la declaración de la voluntad del instituyente hecha por Morales no puede ya revocarse, según jurisprudencia (S. de 29 Abril 1882),—los Sres. García Benadero, Torrijos y López de la Osa tienen que rendir cuenta de su encargo al Juez de primera instancia, según acaba de verse. Porque si bien es verdad que el instituyente Sr. Bustillo quiso relevar á los fiduciarios de la obligación de rendir cuentas de su gestión á otro más que á Dios, según declara el Sr. Morales en la cláusula tercera de su testamento, esa disposición es nula por el tenor del párrafo 3.º del citado artículo 907; y nulo, por tanto, todo cuanto haya en la cláusula segunda del propio testamento de D. Eusebio mediante lo cual praieran los albaceas fideicomisarios eludir indirectamente dicha obligación.
- 5.º Como conclusión de los hechos y fundamentos de derecho que anteceden, soy de opinión que la villa de La Solana tiene personalidad para solicitar del Juzgado, por los trámites establecidos en la ley de Enjuiciamiento civil para la jurisdicción voluntaria, que reclame de los fiduciarios Sres. García Benadero, Torrijos y López de la Osa cuentas de la administración y enajenación de bienes y de la inversión del producto desde 1898, interviniéndolas, si quiere, la parte promovedora del expediente.
- 6.º Opino asimismo que no debe suscitarse por ahora ninguna de las demás cuestiones que ustedes sugieren: si podrá legalmente exigirse desde luego, ó pasado que sea el segundo grado de la sustitución de albaceas fiduciarios, la inversión del capital, y no meramente de la renta; si procederá en su caso la acción por indemnización de perjuicios; si ha lugar á promover la remoción de los tres fiduciarios actuales y el nombramiento de otros dativos, tales como el párroco, el alcalde y el juez municipal, por analogía con lo dispuesto en el artículo 749 del Código civil, etc., etc.

Joaquin Costa.

A. H. P. HUESCA

(9184)

M. S. Slore HUESON

Mi hitingpamigo: Nohe enviada des na portal porque no to voliale pena, Pero in corresponial en Bancelona se los ha trains. mitiels eta noche con tales libertale, 29 telegrafita, que no re entiende me pone en ri-Diculo. « Maestros y conas" an vez de curas ... y adis con esos solo mi portal. I como, por me breveld, han le recortanto tortos la periodicos republicanos, mego à V. que rectifiquem elterto en la edición de gravincias, conforme alonginal adjunto (Ade. mas le aquello de corar, tiene el Telegrama thos varior lesating & Seticion ciar). Moriginal adjunto, Frigo, cuartille 2. Si alema creen leber reproducido ma. que us quede so bajo la imputación

de ene batiburille de Je la adjust

Una tarjeta postal de Cesta

El ilustre pensador D. Joaquín Costa ha enviado una tarjeta postal á la Exposición organizada por la Fraternidad Republicana de Barcelona, con objeto de allegar fondos para el Congreso librepensador que ha de celebrarse en Roma.

El Sr. Costa, que actualmente se halla enfermo, ha redactado la tarjeta en los siguien-

tes términos:

Programa

Patriciado natural, autoridades sociales, pero no cacíquismos; self government, gobierno del pueblo por el pueblo, pero no parlamentarismo; ejército y guardia civil, pero no militarismo; muchos y grandes capitales, pero no capitalismo; libertad de comercio, pero no vampirismo; religión y clero, pero no claricalismo...

Doble llave á los sepulcros de Torquemada y de Calomarde, para que no vuelvan con sus apurificaciones» á impurificar y poirir á

España.

Pocas cosas urgen aqui tanto como mejorar la dirección espiritual de las localidades chicas y medianas, mejorando el personal de maestros y de curas y haciendo de ellos dos sumandos, en vez de ser lo que ahora, un sustraendo y un minuendo.

A. H. P. HUESCA

GOBIERNO DE ARAGON siguienie el despedir operarios y rebajar sueldos.

a

'A

3-

3-

>-

0 8-

0'

8, K-

3C .

18.

08

ra

ta

lo

r.

13-

n

8-

n

te

0

3.

i-

0. 0

2-

n

a

le

n

n

Las razones que alegan los referidos dependientes son de tal peso que sería injusticia no tenerlas en cuenta.

Tarjeta postal

E ilustre pensador D. Joaquín Costa ha enviado una tarjeta postal á la Exposición organizada por la Fraternidad Republicana con objeto de allegar fondos para el Congreso librepensador que ha de celebrarse en Roma.

G

b

d

Z

d

t

d

C

0

C

p

n

El señor Costa, que actualmente se halla enfermo, ha redactado la tarjeta en los siguientes términos:

«Patriciado natural y autoridades na-

turales; pero no caciquismo. Gobierno del pueblo por el pueblo; pe-

ro no parlamentarismo.

Ejército y Guardia civil; pero no militarismo.

Muchos y grandes capitales; pero no capitalismo.

Libertad de comercio; pero no vampirismo.

Culto y clere; pero no clericalismo. Doble llave para los sepulcros de Tor-

quemada y Calomarde.

Pocas cosas urgen tanto como transformar la dirección moral de las localidades chicas y medianas, mejorando el personal de maestros y de curas, haciendo de sus respectivas obras dos sumandos en vez de ser un sustraendo minuendo.»

La vida műnicip

siasmo.

organizadora del viaje organizadora del viaje de Tarrasa 67 La Comisión recaudado en el meeting de Tarrasa 67 pe-setas; ha recibido también algunos donativos en metálico y para la Tómbola, los si-guientes, entre otros:

Instructivo de Vallcarca ha Del Centro

recibido 10 pesetas.

De D. Joaquín Costa, una postal con el programa político que conviene á la regeneración de España, tan brillante y tan concreto como todo lo que brota del pensamiento del ilustre escritor y estadista. Es un verdadero documento que será, con seguridad, muy solicitado. Le acompaña la guridad, muy solicitado. Le acompaña la carta siguiente: Querido De Buen: He cesado ya en todo gé-

nero de cosas de esas, para recluirme por un tiempo largo, en Aragón. Como homenaje á V., escribo todavía la larjeta adjunta para su Tómbola... ó para que le hagan la cruz; cada maestrico tiene su librico, y natural-

mente, yo tengo el mio.
Su devoto y consecuente amigo,
"Joaquin Costa.

El inspirado poeta Eduardo Marquina, una colección de sus obras.

El concejal republicano D. José Magriñá, a bronce artístico valioso, representando un bronce a: la Industrie.

nosa posial con autógrafo del ex Una heri



ministro de la Guerra D. Nicolás Estéva-nez, con cariñosa carta de adhesión.

Una colección de postales con tipos mili-tares Cusacas, entre las que se leen estos pensamientos, del concejal D. Alberto Bastardas:

«Substituir la fuerza bruta por la fuerza de la rezón, es trabajar per el progreso de

la Humanidad.»
«En España sobra capirita de cuerpo y fal-

ta espiritu de justicia.»

«La paz armada es una de les principales causas del malestar secial del mundo.

«Esclavizar la razón, es un crimen de le-

sa Humanidad.»

** Don Odén de Buen dará una conferencia en la Fraiernided Republicana del Clot el miérocles 24 acores del Congreso de Rema. ***

La comición organizadora del visje ha organizado un meeting para el jueves 25, en San Gervasie.

El sábade 27 se verificará un gran mec-ting en Villanueva y Geltra, asistiendo el diputade por a quel distrito, Sr. Barbé, y les Sres. Odon de Buen. Brú y Orebitg. Se prepararán otros meetings en Reus,

Se prepararán otros meetings en Reus, Matero, Tarragona, Lérida, Gerena y etras

pebleciones catalanas.

: libropon s españeles al Gongreso

Recaudado ayer en La Publicidad:

delegado. La guardia civil patrullo frente al teatro.

Tómbola. — l'erjeta de Joaquín Costa. —Programa republicano

Barcelona 8 (11-55 n.).

Se ha celebrado la témbola à beneficio de la excursión de librepensa lores à Roma, subastándose los libros y tarjetas postales que, con sus autógrafos, enviarán ilustres personalidades españolas, los diputados socialistas belgas, profesores y poetas italianos, etc, etc.

El acto estuvo animadisimo.

Al final se subsstó una tarjeta enviada y firmada por Joaquín Costa, que ha sido agradeoldísima por el esfuerzo que supone; pues el llustre republicano, como es sabido, se halla en un estado de satud que le impide lest y escribir por prescripción facultativa.

La tarjeta, que contiene un programa republicano, fue leida en público y aplaudida con entusiasmo.

Dice asis 9 Jet. 704

Patriciado natural; autoridades sociales,

Gobierno del pueblo; pero no parlamenta-

demo.

Pjéreito y guardia civil; pero no milita-

Muchos y grandes capitales; pero no capi-

A THE REAL PROPERTY AND THE PER

Libertad de comercio; pero no vampi-

Culte y claro; pero no dericaliamo.

Doble llave à los sapulcros de Torqueinada y Calomarde para que no vuelvan con sus

purificaciones à impurificar à España.

Pocas cosas urgan tanto como el transformar la dirección moral de las lecalidades chicas y medianas, mejorando el personal de maestros y de cosas, y haciendo de sus respectivas obras una mutua relación de sumandos, en vez de ser lo que hasta ahora: un sustraendo y un manuendo.

EL LIBERAL en Barcelona.

La cebato I valo The see of 1898) 4 miles Mail man Contains stopic to the same of a In 6 ofor per telegrate, me is I al whis weigh al Comer so Ecs. En to de hoping man ARR HUESCA La revolución la la Reporte Macabal Mah

The state of the s

EXTRAC

The contradiction of option to the

A. H. P. HUESCA

Zaragoza, 4 de Noviembre

La Cámara agrícola del Alto Aragón al país.

El resultado de las elecciones generales del mes de Abril penetró en las carnes del régimen como una espina: para extraerla, pratende el régimen hacer pinza de las elecciones municipales de Noviembre; é importa à la salud y à la vida de la patria que las clases neutras lo impidamos, sacando de las urnes una segunda espina que se empalme con la primera para empujarla y clavarla más hondo hasta hacerla llegar al corazón.

Las razones por las cuales se nos impone esta conducta en los comicios del día 8, se las han dado al país los mismos secuaces del régimen en los siguientes expresivos términos, cuyo alcance, por la procedencia y por la autoridad, á nadie puede ocultarse.

en la preparacion y en los antecedentes de la clevada

Por confesión de los políticos dinásticos, la masa neutra del país no los quiere, abomina de ellos. Hace pocos meses, el Sr. Montero Ríos decía en el Senado que ya no se puede gobernar con promesas, sino con hechos: «otra cosa, aña-»día, no contribuirá sino á ahondar cada vez más esa sima »¡ rofunda en que quiera el cielo no concluyan por hundirse » muchas cosas que todos nosotros amamos [se refiere á la "Corona]; sima profunda que separa las clases directivas, ó »sea las clases políticas, de las clases gobernadas, ó sea de »la masa, de la inmensa masa del pueblo español.» (Senado, 4 de Junio de 1903.)—Igual observación había registrado antes, con más enérgica expresión, el Sr. Maura: «Entre el Gobierno y el pueblo existe absoluto divorcio: ngobernantes y gobernados no se conocen, he dicho mu-»chas veces, sino para maldecirse y ultrajarse.» (Congreso de los Diputados, 8 Julio 1899; 15 Julio 1901.)-No había estado menos explícito el Sr. Silvela: «Con este debate, y »sobre todo con las minucias à que nos convida el Sr. Ro-»mero Robledo, sobre jefaturas, etc., ahondamos más y »más el abismo que nos está separando de la opinión púuhlica u viando al trista halanca ana las clasas coharnantas

»de que se le ofrezca y no se le cumpla; porque el »cibe lo que se podría hacer y no se hace en su »económico, entregado hoy al caciquismo confi (Heraldo de Madrid, 18 Agosto 1903.)—En parec minos el Sr. Moret, cuando para explicarse las ca habían determinado el estupendo triunfo de la can republicana en Zaragoza, decia que los votos en nombre del Sr. Costa no representaban precisam luntades republicanas, sino más bien á las masas que, no habiendo encontrado en otra parte satist sus aspiraciones, la buscaban ahora accidentalm un cambio radical de la Constitución. (Discurs Abril 1903 en Zaragoza.)—Todavía son más terr las declaraciones congéneres de los Sres. Canaleja tero Ríos. «España, dice el primero, está bien pene »que sabemos hablar y discurrir, y de que ansi »bien público; pero lleva sabiendo esto muchos »sabe también que reformas que se anuncian en »cursos y reformas que se determinan en los deba »lamentarios no llegan nunca, por desgracia, á »dad.» (Congreso, 10 Enero 1900.)—El país, dic parte el Sr. Montero Ríos con el crédito que le dar cuarenta años de carrera de gobernante, está can palabras y de promesas, «porque todos los Gobier »nen ofreciéndole su bienestar desde hace much »sin que hasta ahora ninguno lo haya llevado á cal nado, 4 Junio 1903.)—Hasta en la Gaceta se han paso estas sinceridades: por ejemplo, con el Real de 24 de Agosto último, en cuyo preámbulo el Sr. reafirma la urgente necesidad «de acometer aque »reorganizadora que durante cinco años pide en »país y en vano también vienen ofreciendo los el »gobernantes,»—tres semanas antes de que el Co Ministros acordara aplazar para otro año, empalma los cuatro aplazamientos anteriores, el prometid puesto de reorganización.

«Todo está por hacer, exclamaba el Sr. Mau »meeting de Valladolid hace dos años: todo aquelle »1887, acabado el desenvolvimiento en leyes polític

TRAORDINARIA

za, 4 de Noviembre de 1903

ie se le ofrezca y no se le cumpla; porque el país perlo que se podría hacer y no se hace en su régimen ómico, entregado hoy al caciquismo confiscador.» do de Madrid, 18 Agosto 1903.)—En parecidos térel Sr. Moret, cuando para explicarse las causas que determinado el estupendo triunfo de la candidatura licana en Zaragoza, decía que los votos emitidos á re del Sr. Costa no representaban precisamente voes republicanas, sino más bien á las masas neutras no habiendo encontrado en otra parte satisfacción á spiraciones, la buscaban ahora accidentalmente en mbio radical de la Constitución. (Discurso de 27 1903 en Zaragoza.)-Todavia son más terminantes claraciones congéneres de los Sres. Canalejas y Monios. «España, dice el primero, está bien penetrada de sabemos hablar y discurrir, y de que ansiamos el público; pero lleva sabiendo esto muchos años, y también que reformas que se anuncian en los disos y reformas que se determinan en los debates parntarios no llegan nunca, por desgracia, á la reali-(Congreso, 10 Enero 1900.)—El país, dice por su al Sr. Montero Ríos con el crédito que le dan en esto ita años de carrera de gobernante, está cansado de as y de promesas, «porque todos los Gobiernos vieofreciéndole su bienestar desde hace muchos años, ue hasta ahora ninguno lo haya llevado á cabo». (Se-4 Junio 1903.)—Hasta en la Gaceta se han abierto stas sinceridades: por ejemplo, con el Real decreto le Agosto último, en cuyo preámbulo el Sr. Gasset na la urgente necesidad «de acometer aquella labor anizadora que durante cinco años pide en vano el en vano también vienen ofreciendo los elementos nantes,»—tres semanas antes de que el Consejo de ros acordara aplazar para otro año, empalmando con atro aplazamientos anteriores, el prometido presude reorganización.

de reorganizacion.

lo está por hacer, exclamaba el Sr. Maura en el ng de Valladolid hace dos años: todo aquello que en acabado el desenvolvimiento en leyes políticas de la

»clases gobernantes, con tanto más motivo, cuanto que a »tales desastres el pueblo no ha contribuído sino con sus »sacrificios, con su obediencia a la ley, con su sumisión »para ir a guerrear allí donde le han llamado los gobiernos »por causas que no movían sus corazones al entusiasmo...» Y luego añadía: «El pueblo desconfía de nosotros, y necesitamos satisfacer sus ansias de mejoramiento, emprender reformas radicales, que representen una revolución »hecha desde arriba; » considerando esto como «una obra de »exculpación y de redención de las clases directoras de la »sociedad, únicas responsables...» (31 Mayo 1899.)

Ya acabamos de ver el modo que han tenido de exculparse y de redimirse las clases gobernantes: entreteniendo al país inculpable con palabras, con promesas, siempre defraudadas; estorbando el que otros, con más resuelta voluntad y más estrecha conciencia emprendiesen aquella revolución desde el poder en que los jefes de los partidos dinásticos pusieron su firma, para protestarla luego que ha llegado la hora de pagar.

Consecuencia: los políticos dinásticos deberían resolver la contradicción retirándose: en vez de eso, deciden enganar al país. - Dado el hecho del divorcio absoluto, sin posible reconciliación, entre la masa del país y los políticos esos de quienes tiene tan amarga y tan reiterada experiencia, era lo lógico que se retirasen delante de él, renunciando á dirigirlo, que es decir á avasallarlo. Pues no; á sabiendas, por un error de la voluntad, han decretado que sea el país quien se retire. A eso dicen que obedeció lo que el Sr. Azcárate llama «el secreto à voces», la crisis electoral, obra de todos, de quienes la han hecho, de quienes la han complacientemente consentido, de quienes la han forzado y aprovechado. En vez de someterse á la razón, considerando que lo esencial, que lo natural y permanente, que el pie forzado es el país, y lo accidental, la desviación, los políticos «menospreciados y maldecidos» por él, se plantean estos el problema invertidamente: lo sustantivo, el supuesto necesario, el punto de partida obligado, lo componen ellos, y en la discordia es el país quien ha de ce-

»chas veces, sino para maldecirse y ultrajarse.» (Congreso de los Diputados, 8 Julio 1899; 15 Julio 1901.)—No había estado menos explícito el Sr. Silvela: «Con este debate, y »sobre todo con las minucias à que nos convida el Sr. Ro-»mero Robledo, sobre jefaturas, etc., ahondamos más y »más el abismo que nos está separando de la opinión pú-»blica;» viendo el triste balance que las clases gobernantes »tenemos que presentar después de una labor parlamenta-» ma de largos años, ante la obra de decadencia espantosa »que hemos realizado, perdiendo cuanto constituía nuestro »progreso desde el siglo xv, «el país se aparta de nosotros, »siente menosprecio hacia los gobiernos.» (Congreso, 11 Mayo 1898; 23 Febrero 1899.)—Desde otro punto de vista, había advertido el Sr. Canalejas como los partidos, eso que se llama partidos, no son más que «unas planas mayores, sin soldados,» porque para que los hubiera, «sería preciso atraerse á la masa neutra.» Congreso, 16 Julio 1901.)

Nótelo bien el país: no somos nosotros quien lo dice; nosotros nos limitamos á declarar que el Sr. Silvela, que el Sr. Maura, que el Sr. Montero Ríos, que el Sr. Canalejas tienen en eso razón; que entre los políticos dinásticos y el país existe un abismo, ya infranqueable, y á deducir de tal premisa de hecho las dos siguientes

Consecuencias para las elecciones y para el régimen.—

1.º Para que pueda decirse que el país está satisfecho de su Gobierno, y por tanto que ha votado la candidatura oficial, es precisa condición que exista compenetración entre ellos: es así que, según los políticos mismos, no existe ni siquiera contacto (pues los separa un abismo); luego es cierto que el Gobierno perdió las elecciones del mes de Abril; luego no es posible que gane las elecciones de Noviembre. Las perderá en toda hipótesis; es fatal que las pierda, aunque el escrutinio dijera mentirosamente que las había ganado.

Y 2. Ni en repúblicas ni en monarquias regidas por principios parlamentarios es lícito al Jefe del Estado nombrar ministros á perconas divorciadas de la opinión pública: es así que la opinión en España no exceptúa de su aborrecimiento y condenación, diríamos de su veto, á ninguna de las facciones ni á ninguno de los hombres actualmente dispuestos á recibir de manos del rey el poder; luego el rey se halla imposibilitado de formar gobiernos que no sean puramente personales, contrarios á la voluntad nacional: luego es forzoso, en ley de razón y conforme al espíritu de la Constitución interna y escrita del país y á la lógica misma del divorcio confesado por los políticos dinásticos, que el poder pase á hombres nuevos de los que no quieren recibirlo de manos de la Corona.

El porqué de tal divorcio: por confesión de los dinásticos, el régimen ha burlado constantemente al país.—Preguntábase en el verano último el Sr. Urzáiz, ex-ministro de Hacienda, cuál era la causa de que los republicanos hubiesen ganado tanto en animación, en movimiento vibratorio de sus fuerzas, y se contestaba: «Porque el país está cansado

»gobernantes,»—tres semanas antes de que el Co-Ministros acordara aplazar para otro año, empalman los cuatro aplazamientos anteriores, el prometido puesto de reorganización.

«Todo está por hacer, exclamaba el Sr. Maura »meeting de Valladolid hace dos años: todo aquello q »1887, acabado el desenvolvimiento en leyes políticas »Constitución de 1876, estaba completamente huérfa »como una serie de problemas delante del poder pú »está por iniciar; toda la política de fomento de la ci »nacional; toda la política de protección à los interese »nómicos; la rehabilitación de la administración pú »etcétera.» (Enero, 1902.)

Sí, todo está por hacer; todo está por iniciar. No se cumplido nada al país. Por eso el país empezó en las á llamarse á engaño. Hoy, ya no es que se halle ha de promesas; eso fué: se halla hastiado de los que l cieron y repitieron y defraudaron y vuelven á repetir defraudarlas. No quiere nada con ellos: el abismo q separa ya no se ahonda, porque se le acabó el fondo.

El pueblo tiene derecho á mostrarse exigente y se porque ha cumplido. Uno de los mayores méritos que reconocer en el Sr. Silvela es la gran admiració quiera sea solo especulativa y platónica, que ha se siempre por el pueblo; la constancia con que ha prode do que nadie más que éste cumple, y hasta con excese deberes para con la patria, que la culpa de la falsificació sufragio, que la culpa de los desastres coloniales, el canza entera á las clases gobernantes, «las más resistal sacrificio, dice él, las menos sumisas al deber nacional sufragio, dice él, las menos sumisas al deber nacional su productivo de 1896 en el Conde los Diputados y otro de 1898 ante las mayorías mentarias.

Afirmaba en el primero que «el sufragio universa »quien está profundamente viciado no es por el pueb »lo praetica, sino por nosotros que lo dirigimos. Lo »tos que se han denunciado, el abuso del capital en »prar votos, las falsificaciones del sufragio que en es nen las otras elecciones se han presenciado, no par »las masas electorales, sino que están organizadas p »clases gobernantes y amparadas por los que tienen »pósito de la autoridad pública. Pasa con el ejercio »sufragio lo mismo que con el de las demás libertade »blicas y que con el cumplimiento de todos los deber »les como el de la defensa del honor y del territorio »nal: en el ejercicio de esos derechos, en el cumplin »de esos deberes, el pueblo obra más correctament »nadie, constituyendo una excelente primera mater »gobierno...» (Congreso, 1.º Junio 1896.—Véase ta sus declaraciones en «El Liberal» de 8 Noviembre de mo año.)

En el segundo, después de resumir el triste balandichas clases tienen que presentar al país al cabo de labor parlamentaria de largos años, se expresa en términos: «Esta obra se considerará como una culpa

los cuatro aplazamientos anteriores, el prometido presupuesto de reorganización.

«Todo está por hacer, exclamaba el Sr. Maura en el »meeting de Valladolid hace dos años: todo aquello que en »1887, acabado el desenvolvimiento en leyes políticas de la »Constitución de 1876, estaba completamente huérfano y »como una serie de problemas delante del poder público, »está por iniciar; toda la política de fomento de la cultura »nacional; toda la política de protección à los intereses eco-»nómicos; la rehabilitación de la administración pública, »etcétera.» (Enero, 1902.)

Sí, todo está por hacer; todo está por iniciar. No se le ha cumplido nada al país. Por eso el país empezó en las urnas á llamarse á engaño. Hoy, ya no es que se halle hastiado de promesas; eso fué: se halla hastiado de los que las hicieron y repitieron y defraudaron y vuelven á repetirlas y á defraudarlas. No quiere nada con ellos: el abismo que los separa ya no se ahonda, porque se le acabó el fondo.

Porque ha cumplido.—Uno de los mayores méritos que hay que reconocer en el Sr. Silvela es la gran admiración, siquiera sea solo especulativa y platónica, que ha sentido siempre por el pueblo; la constancia con que ha proclamado que nadie más que éste cumple, y hasta con exceso, sus deberes para con la patria, que la culpa de la falsificación del sufragio, que la culpa de los desastres coloniales, etc., alcanza entera á las clases gobernantes, «las más resistentes al sacrificio, dice él, las menos sumisas al deber nacional.» Sírvannos de ejemplo un discurso de 1896 en el Congreso de los Diputados y otro de 1898 ante las mayorías parlamentarias.

Afirmaba en el primero que «el sufragio universal, por »quien está profundamente viciado no es por el pueblo que »lo praetica, sino por nosotros que lo dirigimos. Los delistos que se han denunciado, el abuso del capital en comprar votos, las falsificaciones del sufragio que en estas y »en las otras elecciones se han presenciado, no parten de alas masas electorales, sino que están organizadas por las oclases gobernantes y amparadas por los que tienen el depósito de la autoridad pública. Pasa con el ejercicio del sufragio lo mismo que con el de las demás libertades púoblicas y que con el cumplimiento de todos los deberes, taeles como el de la defensa del honor y del territorio nacioonal: en el ejercicio de esos derechos, en el cumplimiento de esos deberes, el pueblo obra más correctamente que onadie, constituyendo una excelente primera materia de gobierno...» (Congreso, 1.º Junio 1896.—Véase también sus declaraciones en «El Liberal» de 8 Noviembre del misno año.)

En el segundo, después de resumir el triste balance que lichas clases tienen que presentar al país al cabo de una abor parlamentaria de largos años, se expresa en estos érminos: «Esta obra se considerará como una culpa de las

zón, considerando que lo esencial, que lo natural y permanente, que el pie forzado es el país, y lo accidental, la desviación, los políticos «menospreciados y maldecidos» por él, se plantean estos el problema invertidamente: lo sustantivo, el supuesto necesario, el punto de partida obligado, lo componen ellos, y en la discordia es el país quien ha de ceder: como decía un día en el Congreso el Sr. Canalejas, los elementos neutros deben venir á los partidos, para abastecerlos de soldados, «bajo la disciplina y enseñanza nuestra.» Y á fin de cohonestarse á sí propios, como la voluntad no puede ganarse por la fuerza, acuden al recurso barato de disimular el abismo tapándolo con una bambalina hecha de papeletas electorales. Ni siquiera han intentado atraerse por las buenas al país, desagraviándolo, cegando la sima con aquella inundación de reformas que iba implicada en el concepto de «revolución de arriba.»

Comparamos las campañas de los comicios en tales condiciones, á ciertos viajes regios. En una de sus Cartas al príncipe de Asturias, recuerda I. A. Bermejo la gran pleitesía que rindieron á Doña Isabel II en todos los pueblos, villas y ciudades por donde el tren regio pasaba, los obsequios y agasajos que las muchedumbres tributaron á la real familia, el cariño y el entusiasmo de que la hicieron objeto, en su viaje triunfal á las provincias llevado á cabo en Agosto de 1868..., pocas semanas antes de que la reina pasara la frontera para no volver á sentarse nunca más en el trono. («Estafeta de Palacio,» 1872.)

Confesión y consolidación del fracaso: problema que se interesa en estas elecciones.—En 6 de Julio de 1899, el Directorio de la Liga Nacional de Productores, en nombre de las ciento veinte asociaciones que habían suscrito el programa de la segunda Asamblea de Zaragoza, una de ellas la nuestra, visitó en el Congreso de los Diputados a su presidente y al Jefe del Gobierno (Sr. Silvela), para entregarles una petición en que se especificaban las reformas que, en sentir suyo, deberían las Cortes introducir en el proyecto de Presupuestos generales del Sr. Fernández Villaverde para que pudieran prestar base firme á la obra de reconstitución social y económica del país. El criterio del Directorio en este punto era por todo extremo orgánico. «De las »diversas quiebras en que se halla envuelta la nación y que »han determinado su caída y se han agravado con ella, decía (copiamos de los periódicos del día siguiente y del libro publicado por la Liga), tres piden remedio con igual »urgencia: la quiebra intelectual, la económica ó de la pro-»ducción, y la financiera, y las tres deben ser abordadas á »un mismo tiempo y atendidas con recursos proporcional-»mente iguales, sin dar preferencia á una de ellas respecto »de las demás.» No quería él que se principiase por rehabilitar á España exclusivamente de su quiebra financiera, para acudir en años sucesivos á las otras dos, entre otras razones, porque son orgánicas, no pudiendo sólidamente remediarse ninguna de ellas sino en función del remedio de las demás. El tratamiento simultáneo de todas debía someterse á un plan gradual, repartiendo la carga de extinción del déficit en varios ejercicios (1).

No hubieron de hallar esto razonable las Cortes ni el Gobierno. Pero el suceso ha dado la razón al Directorio, y tras el suceso el propio Sr. Silvela, en su discurso de haco una semana, diciendo textualmente esto que sigue: «Llevóse »á cabo la obra del Sr. Villaverde, sosteniéndole yo enérgi-»camente y logrando que nuestra Hacienda se restablecie-»se y que sorprendiera á la Europa desconfiada acerca de »la formalidad con que cumpliriamos nuestros compromi-»sos y de la solvencia que tan rápidamente aseguramos »para nuestra Hacienda. Tenía yo la esperanza de que esto »restauraría las fuerzas nacionales y devolvería al país »aquel pulso que yo echaba de menos; pero, hay que reco-»nocerlo francamente, no sucedió así...» (Congreso, 24 Octubre 1903.)

No, no ha sucedido, y á nadie podría sorprender. Nuestra misma Liga lo tenía previsto y anunciado en sus Manifiestos de 10 de Abril y 23 de Junio de 1899. Todo el secreto está en que la nivelación ha sido en gran parte ilusoria y nada más que aparente; en que el deficit continúa, representado por todos los cientos de millones que el Presupuesto debiera consignar y no consigna para gastos de progreso y de España nueva, para aumentar la potencia productiva del territorio y elevar la potencia intelectual y el tono moral de la seciedad, para pagar à estos dos grandes acreedores del Estado, la despensa y la escuela; para todo eso que, no porque la Hacienda lo recate del sentido exterior, deja de cotizarse.

El mal está ya hecho. Pero es lo peor que va á decretarse, con la complicidad de las Cortes, su continuación, vueltos de espaldas á la enmienda los gobernantes. Ahí están, además del testimonio de los hechos, estas graves palabras del Sr. Villaverde, escapadas hace pocos días á la abundancia del corazón: «No desconozco la importancia de »esos otros ideales de progreso y engrandecimiento de la »patria por la difusión de la cultura en todos sus grados, »por el fomento de la riqueza, especialmente la agraria, »por las obras públicas, por el abaratamiento de los trans-»portes; pero todo esto tiene que quedar aún para un se-»gundo término. Cierto, llevamos nivelados los Presupues-»tos hace cuatro años; pero, ello no obstante, aunque el »crédito ha mejorado mucho, ni en las cifras de su cotiza-»ción ni en su firmeza se muestra á la altura en que debía »mostrarse, dada la regularidad ya alcanzada en nuestra »Hacienda; y es porque la nivelación se halla amenazada por »la impaciencia de grandes gastos, que pudieran perturbar »el equilibrio actual de los Presupuestos. Esta impaciencia »es preciso que la reprimamos: yo estoy persuadido de que »aquellos deslumbradores ideales de reconstitución total y »de engrandecimiento son cosa inasequible y quimérica

y de progreso á la educación nacional, se opta cubiertos de Ultramar; se pretende improv y forzadamente una solución al problema d miento de la circulación del oro, sacrificándol recursos extraordinarios con que todavía podi el problema fundamental de nuestra crisis, la nuestra geografia y de nuestra psicología, -- c se sacrificó à una guerra de amor propio la hi aduans, que había sido pegada á los canal como en 1899 se trajo al presupuesto ordinar nivelación forzada, inmatura y abstracta, por vario de la reorganización y de las economías del impuesto sobre la renta del Estado, que de la Asamblea de Productores queria se directamente, junto con otros ingresos, en ob ciones de progreso, promesa cierta de recons solvencia, con la cual, por añadidura, el créd robustecido y la moneda saneado haciendos mismo compás que la nación.

Reflexionen y no se duerman las clases aguarden á que el Sr. Villaverde, dentro d años, nos pague en la misma moneda en que garnos el Sr. Silvela: con una confesión, dici gracia, que erró el orden de prelación, pues ni podía consolidarse, ni fortalecerse el crédito ni se la moneda sin que antes se desarrollara mu mente la cultura general, así elemental como se cruzara el territorio de una red de caminos de ferrocarriles secundarios, y se dotase á la de un vasto sistema de escuelas prácticas de la litares y civiles, y se facilitase su transforma aumento de los regadios, y se abaratasen los tra se mejorase el jornal y la ración de vida del tra que se emprendiese antes la guerra contra el c la miseria y contra el atraso tan alentadamen menores recursos que años atrás contra los in las colonias y contra los yankis.

De acuerdo con los Sres. Cánovas y Silvela. I de régimen.—Hace como unos veinte años, D. novas del Castillo expresaba la convicción de que servar la mermada herencia recibida de nues «será preciso que cambiemos mucho de mod (El Solitario y su tiempo, 1883); advertía que «ligroso quedarse tan atrás como nos vamos que la sociedad ambiciosa y egoísta de las naciones es necesario volver á ser útiles á la humanidad, nombre que llevamos; y que para esto, «forzose biar la mala vida que traemos en todo el siglo curso en el Ateneo, 6 Noviembre 1882.)—Por D. Francisco Silvela, hace cinco años, pronestic

y de progreso á la educación nacional, se opta por los descubiertos de Ultramar; se pretende improvisar artificial y forzadamente una solución al problema del restablecimiento de la circulación del oro, sacrificándole los últimos recursos extraordinarios con que todavía podría abordarse el problema fundamental de nuestra crisis, la reforma de nuestra geografia y de nuestra psicología, -- como en 1896 se sacrificó à una guerra de amor propio la hipoteca de las aduanas, que había sido negada á los canales de riego, como en 1899 se trajo al presupuesto ordinario, para una nivelación forzada, inmatura y abstracta, por huir el calvario de la reorganización y de las economías, el producto del impuesto sobre la renta del Estado, que el programa de la Asamblea de Productores quería se transformase directamente, junto con otros ingresos, en obras é instituciones de progreso, promesa cierta de reconstitución y de solvencia, con la cual, por añadidura, el crédito se habría robustecido y la moneda saneado haciendose europea al mismo compás que la nación.

Reflexionen y no se duerman las clases neutras: no aguarden á que el Sr. Villaverde, dentro de un par de años, nos pague en la misma moneda en que acaba de pagarnos el Sr. Silvela: con una confesión, diciendo, verbigracia, que erró el orden de prelación, pues ni la nivelación podía consolidarse, ni fortalecerse el crédito ni rehabilitarse la moneda sin que antes se desarrollara muy intensivamente la cultura general, así elemental como superior, y se cruzara el territorio de una red de caminos vecinales y de ferrocarriles secundarios, y se dotase á la agricultura de un vasto sistema de escuelas prácticas de labranza, militares y civiles, y se facilitase su transformación por el aumento de los regadios, y se abaratasen los transportes, y se mejorase el jornal y la ración de vida del trabajador; sin que se emprendiese antes la guerra contra el clima, contra la miseria y contra el atraso tan alentadamente y con no menores recursos que años atrás contra los insurrectos de las colonias y contra los yankis.

De acuerdo con los Sres. Cánovas y Silvela. Urge mudar de régimen.—Hace como unos veinte años, D. Antonio Cánovas del Castillo expresaba la convicción de que para conservar la mermada herencia recibida de nuestros padres «será preciso que cambiemos mucho de modo de vivir» (El Solitario y su tiempo, 1883); advertía que «es muy peligroso quedarse tan atrás como nos vamos quedando, en la sociedad ambiciosa y egoísta de las naciones»; que nos es necesario volver á ser útiles á la humanidad, dignos del nombre que llevamos; y que para esto, «forzoso será cambiar la mala vida que traemos en todo el siglo xix». (Discurso en el Ateneo, 6 Noviembre 1882.)—Por su parte; D. Francisco Silvela, hace cinco años, pronosticaba la con-

trina de los dos Padres y dogmatizadores de la Restauración, hemos debido pensar en un complemento práctico sin el cual continuaría aquélla en su actual infecundidad, sin pasar nunca de los discursos á la Gaceta; he ahi porqué reclamamos no «el total cambio de régimen» á secas, sino el cambio de todo el personal gobernante que lo sustenta, sin excluir la representación actual del poder moderador.

A quiénes hay que votar en consecuencia.—Si las elecciones de que ahora se trata fuesen efectiva y exclusivamente administrativas, holgaría la pregunta, y ni siquiera podría hablarse de «consecuencia». Pero no somos nosotros, es el Gobierno quien les ha dado carácter político y plebiscitario, buscando en ellas el desquite de las de Abril; y hay que aceptar la lucha en el terreno en que viene planteada.

Debe, pues, á juicio nuestro, conciliarse ese carácter accidental de las elecciones del día 8 con el propio y sustantivo, único que debieran tener, votando á los mejores y más aptos para administrar de entre los republicanos. No por la República, hemos de repetirlo, sino por España.

No damos gran importancia al resultado, porque, según probamos al principio de esta carta, el país ha votado de una vez por todas, y los mismos políticos del régimen han certificado el escrutinio que los condena. Pero conviene no perder de vista el aspecte legal de estas elecciones, que es administrativo; y aun en el otro, importa cargarse de razón, autorizándose para más formales empeños. Todavía no es para despreciado un tercer aspecto, el del decoro, dado que en la preparación y en los antecedentes de la elección va envuelto un reto al país. Por todo ello, recomendamos á los electores de las clases neutras que concurran á los comicios con la expresada bandera.

A los intelectuales, à los obreros, à los agricultores de las ciudades, á los industriales y comerciantes, á la juventud, nos diagimos más especialmente. La patria angustiada nos llama: hay que sacaria de la ciénaga en que se está muriendo de anemia, de tristeza y de asco. No pedimos todavia ningún gran sacrificio: nada más un alzamiento pacífico, pero enérgico, de las clases oprimidas, arrepentidas de haberse dejado oprimir y dispuestas, por fin, á reivindicar su derecho detentado. Seamos el partido de la revancha contra nuestros verdaderos yankis, que son los que nos gobernaron en los últimos treinta años, llevándonos como de la mano al Canay y Santiago de Cuba y a las vergüenzas del tratado de París. Hagamos un supremo esfuerzo por apartar de la gobernación á todo ese personal fracasado, y que otro dotado de mejor espíritu venga à reparar la cobra de decadencia espantosa realizada por aquél » y á promover la rápida reconstrucción de la natria.

»la impaciencia de grandes gastos, que pudieran perturbar
»el equilibrio actual de los Presupuestos. Esta impaciencia
»es preciso que la reprimamos: yo estoy persuadido de que
»aquellos deslumbradores ideales de reconstitución total y
»de engrandecimiento son cosa inasequible y quimérica
»mientras la obra de restauración fiscal emprendida en 1899
»no quede terminada; que no habrá desarrollo de la ins»trucción, ni redes de caminos vecinales, ni ferrocarriles
»secundarios, ni defensa nacional si antes, sólidamente,
»no se consolida la nivelación, si no se fortalece el crédito,
»si no se rehabilita el valor de la moneda. » (Congreso y Senado, 21 de Octubre último).

Es decir, otra vez la gran crisis de la nación, apreciada con el criterio exclusivamente financiero que impera desde que hay alguno en el Gobierno; otra vez indotada la España del porvenir, que queríamos nosotros fuese tenida, desde el dia en que sonó la palabra «regeneración,» como el primer acreedor de la España presente; otra vez, para la quiebra intelectual y para la quiebra de la producción, promesas, para la quiebra financiera, realidades, toda nuestra fortuna; otra vez, por miedo á que quiebre la Hacienda, abandonada á su quiebra positiva la nación; otra vez la política restauradora sacrificada á esa preocupación, noble y patriótica sin duda alguna, pero preocupación al fin, del Sr. Fernández Villaverde. Entre dotar de medios de pago á los descubiertos de Ultramar y dotar de medios de vida

parties to no vious order as a color as manufacture are all section

para que pudieran prosian dese name una obra estibue

unidar, social precontantes del pare. El crimino del Discontr

varverses quichres en que se haba covuelta la nación y que

should not observe and se y ables us observated name

cia (copiamos de los verradiens dos din signiente e del

libro publicado por la Luca, tres radeo remedio con incad

surgencial la quielle de l'announce la scommisse à de la forme

aducción, y la cinenciera, y las tres debes see abordadas à

dagging of the many standings and premises proportional

do les demas, vivia querla de que se prencipiose par estado

billiar & Events and business do an adiches to an Arabilla

para soudir en all ce succesivos a las otras for en abusa ana

razones, porque sen organicas, no pamer de solocurente

principal del accionul no cuis este el oruguia causibonor

de las dende. El miamiento signidades de todas debia so-

fell stateta de Patacio, a 1872

es necesario volver á ser útiles á la humanidad, diginombre que llevamos; y que para esto, «forzoso ser biar la mala vida que traemos en todo el siglo xixo curso en el Ateneo, 6 Noviembre 1882.)—Por su D. Francisco Silvela, hace cinco años, pronosticaba denación de nuestro pueblo como nación europea «s to no se cambia radicalmente de rumbo», «si no se con apremio y con energia al remedio, procurando a daño [el país sin pulso] con el total cambio del reque ha traído à tal estado el espíritu público». (El T 16 Agosto 1898.)

Eso mismo, sin punto de mas ni punto de mer lo que opinamos y pretendemos nosotros: no se po cir, por tanto, que seamos demoledores ni sonadore pedimos la luna, sin acusar de ilusos y demoledore novas y Silvela. Lo que hay es que no nos hallamos 1882 ni en 1898, y nos es fuerza hacernos cargo de l riencia. Por no haber hecho Cánovas como gobern que tan claramente había visto como crítico, caimo diendo la mermada herencia de nuestros padres. I haber hecho Silvela en el poder lo que en la oposici bía declarado apremiantisimo, España no se ha leva El uno antes de la caída, el otro después de ella, los plena paz y monarquía, han tenido en sus manos el mento necesario para poner en acción su doctrina, han puesto; y seguimos cayendo, cada vez mas atra haber variado de rumbo, trayendo la misma «mala de antaño en todo, desde la estructura y distribución presupuestos hasta la política electoral. Y es por cambiar radicalmente de modo de vivir requeria un ritu nuevo, y el viejo doctrinarismo ha carecido de porque para cambiar totalmente de régimen hacia fa revolución, y las reformas revolucionarias, lo ha diel bien el Sr. Silvela, solo gobiernos revolucionarios drian hacer. To as sucched by standard branch has no

He ahi porqué, al recoger nosotros la abandonad

use so box, denuncially & abayoutel capital en com-

as otras elecciones sa lab, presencicio, no parten de

energy is out of order to be the promotion of a line at a store

Interest of the company of the extension of the state of the state of the contract of the cont

ie, constituyendo una statosto primera mataria de tarro...» (Congreso, d.º vacia 4883.—Venes tambica lectaraciones en ell Labarda de la Voviembre del misno.)

of teaundo, después dos religios el trista lunados qua us elasos bonca que professar el quies al cabo de una reprimentaria de lun da vilos, ha expresa en estos unos: elista con as consto terá como una carpa de ina

⁽¹⁾ Hipotéticamente, para el caso de que no se introdujera en los Presupuestos «la doble revolución que la Liga tiene solicitada y el Gobierno prometida,» anunciaba el Directorio la actitud política que ya por fin tienen que adoptar, al cabo de cinco años, las clases neutras. «Con esta »nueva experiencia, decía, habría acabado de acreditarse la necesidad de »una total renovación de los organismos políticos y sus hombres, lo »mismo que en la Francia de 1870; y los productores deberían procurarla »sin vacilar, venciendo el temor de lo que pueda venir detrás, seguramente menos malo, en cualquier hipótesis, que la prolongación del estado actual» (El Liberal, 8 Julio 1899; y pág. 204 del citado libro Reconstitución etc., 1900.)

es necesario volver á ser útiles á la humanidad, dignos del combre que llevamos; y que para esto, «forzoso será cambiar la mala vida que traemos en todo el siglo xix». (Discurso en el Ateneo, 6 Noviembre 1882.)—Por su parte, D. Francisco Silvela, hace cinco años, pronosticaba la contenación de nuestro pueblo como nación europea «si prono no se cambia radicalmente de rumbo», «si no se acude con apremio y con energia al remedio, procurando atajar el laño [el país sin pulso] con el total cambio del régimen que ha traído à tal estado el espíritu público». (El Tiempo, 6 Agosto 1898.)

Eso mismo, sin punto de mas ni punto de menos, es o que opinamos y pretendemos nosotros: no se podrá deir, por tanto, que seamos demoledores ni soñadores ó que edimos la luna, sin acusar de ilusos y demoledores à Caiovas y Silvela. Lo que hay es que no nos hallamos ya en 882 ni en 1898, y nos es fuerza hacernos cargo de la expeiencia. Por no haber hecho Cánovas como gobernante lo ue tan claramente había visto como crítico, caimos, perliendo la mermada herencia de nuestros padres. Por no laber hecho Silvela en el poder lo que en la oposición hada declarado apremiantísimo, España no se ha levantado. Il uno antes de la caida, el otro después de ella, los dos en ilena paz y monarquia, han tenido en sus manos el instrunento nacesario para poner en acción su doctrina, y no la nan puesto; y seguimos cayendo, cada vez más atrás, sin naber variado de rumbo, trayendo la misma «mala vida» le antaño en todo, desde la estructura y distribución de los presupuestos hasta la política electoral. Y es porque el ambiar radicalmente de modo de vivir requería un espíitu nuevo, y el viejo doctrinarismo ha carecido de él. Es orque para cambiar totalmente de régimen hacía falta una evolución, y las reformas revolucionarias, lo ha dicho muy pien el Sr. Silvela, solo gobiernos revolucionarios las potrian hacer. roughe our obstant on member inter neture

He ahi porqué, al recoger nosotros la abandonada doc-

and the end of particle telephologophile in the first service

was law otras electiones as less presentation, respection

sor entresidento picto one y de resembolo executente

le consit oup solivou apparente y entre sua lon est afor

and a de la cutoridad publica. Passe con el ejergicier

realismed it stimps and as to not cup omeion of an after

splices y que con el cumplimitate de tedes ton deberse.

ales como el de la delensa del fissist y del territorio mes

whall on al operation de easy to average for an igna-

ade eros deberes, el pueble con relo correctunidate o

ans declaraciones en eEl Librers en Blioviembra del m

En el segundo despues de resumit el briste luglemen

dichas cinsos franca que presenteres arente al coho nom

is for parlacementing de larged stand, he express on est

tour most visita come sa congratar como una culça do

essuerzo por apartar de la gobernación á todo ese personal fracasado, y que otro dotado de mejor espíritu venga a reparar la «obra de decadencia espantosa realizada por aquél» y á promover la rápida reconstrucción de la patria, imprimiendo al Estado aquellos nuevos rumbos fuera de los cuales haltaba Cánovas, ya antes de la catástrosa de 1898, que no existe salvación. No consintamos que la historia de España tenga como punto final esta burla cruel, verdadera mueca del Destino: que puedan los gobernantes anvolver en papel de oficio y amenazar con el grillete del presidiario á patriotas abnegados y de verdad, tales como los conocemos, á la hora en que no se ha encontrado todavia entre los gobernantes de treinta años un solo reo de alta traición y ni siquiera de negligencia.

Barbastro, 31 de Octubre de 1903, -EL PRESIDENTE, Vicente Plang, hacendado y agricultor. - EL VICEPRESIDENTE, Pedro Aznar, hacendado y del comercio, presidente del Sindicato de regantes. - El Tesorero, Santiago Gómez, médico y hacendado. - Los Vocales, Jaime Buera, médico y agricultor; Feliciano Carrera, industrial; José Cosculluela, propietario y agricultor; Joaquin Costa, hacendado y abogado; Joaquin Espluga, agricultor; Modesta Fantopa, industrial y agricultor; Marcelino Gambon, agricultor y propietario, presidente de la Liga de Contribuyentes de Rivagorza; Ricardo Laclaustra, agricultor y propietatario; Pedro Lagüens, comerciante; Antonio Lopes, agricultor; Manuel Marraco Rocatallada, agricultor é industrial, presidente de un Sindicato de regantes; Canstantino Marro, fabricante y propietario; Faustino Priante, fabricante y propietario; Emilio Pueyo, comerciante y agricultor; Pascual Pueyo, agricultor; Antonio Rivera, comerciante y propietario; Vicente Solano, agricultor y propietario, EL SECRETARIO, Mariano Molina, hacendado, industrial y del comercio. Is offer se sometementare somischer

hear man. or derivate the result of exception of the car as as as a que to the car as as a car at a ca

interen recibirto de manos do la Corone.
El porqué de tal divorcier por contesion de los dinastaces es regimen ha burdado constantemente al pain.— reguntasse en el verano ultumo el Se. Ueraja, ex-umpiarco de Ele-

floor, que al poder pase à hemi res nuevas de les que ra

cienda, cuái era la causa de que los ropuble anos hubiesen ganado tante en animación, en movanidade vieratorio de stre fuerzas, y se coulestabat «Porque el sale canado

A. H. N. DIVERSOS SERIE GENERAL

Otra carta de Costanicias.

Sres. Presidentes y Secretarios de la Junta Municipal Republicana de Gerona y de la Juventud Republicana Gerundense.

A. R. P. HUESCA

Contesto á la vez las dos atentas comunicaciones en que sirven ustedes participarme la distinción de que he sido objeto por parte de las respectivas Juntas generales, nombrándome su presidente honorario. La memoria que tan repetida como inmerecidamente hace de mí la insigne y querida ciudad, me sirve, más aún que de satisfacción, de compensación y de consuelo. Reciba el testimonio filial de mi cariño, de mi veneración y de mi agradecimiento.

El triunfo logrado por ustedes en las últimas elecciones municipales, ratificando y remachando el de las generales del mes de Abril, tiene una particular significación, lo mismo que el triunfo corroborado de Zaragoza, lo mismo que el triunfo por partida doble de Madrid. Los que hace cien años fueron el brazo armado de la nación para convencer al gran caudillo

Se



tivas Juntas generales, nombrandome su presidente honorario. La memoria que tan repetida como inmerecidamente hace de mí la insigne y
querida ciudad, me sirve, más aún
que de satisfacción, de compensación
y de consuelo. Reciba el testimonio
filial de mi cariño, de mi veneración
y de mi agradecimiento.

El triunfo logrado por ustedes en las últimas elecciones municipales, ratificando y remachando el de las generales del mes de Abril, tiene una particular significación, lo mismo que el triunfo corroborado de Zaragoza, lo mismo que el triunfo por partida doble de Madrid. Los que hace cien años fueron el brazo armado de la navión para convencer al gran caudillo corso de que debia desalojar nuestra Peninsula, que España estaba por los Borbones, son ahora lengua de la nación para notificar á los Borbos nes que ha llegado ya la hora de reintegrarse á la condición de una de tantas familias ciudadanas, que España está por la República. Lo mis: mo en 1903 con el voto que en 1808 con el fusil, Gerona, Madrid y Zaragoza han sido intérprete fiel de la voluntad nacional: detrás de sus urnas está alineado todo lo que piensa y es libre en nuestra patria.

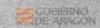
· Vean á este propósito lo que en su número de ayer decia un periódico de la Corte, fervoroso dinástico y onemigo mortal de nuestro partido: "El "odio á la política monárquica va lle-"vando las multitudes hacia la políti-"ca republicana: quizá confian en que "una transformación total traería á , la superficie olas de juventud menos "gastada y corrompida que los desponjos seniles que de las generaciones "viejas perduran en la vida." Si, es verdad; las huestes republicanas se acrecentan no ya moleculamente, sino por masas; pero conviene notar que esas masas la república no se las quita à la monarquia, porque en España no quedan ya monárquicos; hay

A K A

GOBIERNO DE ARAGO independientes, hay pesimistas, hay desconfiados y neutros, y esos son los manantiales de donde se acaudala la ola avasalladora que va á arrollarlo todo. Los pasos de la república se escuchan ya cercanos. La demanda de desahucio entablada contra los inquilinos del Palacio Real está á punto de fallarse: muy pronto, el que fué presidente de la República volverá á serlo.

Precisa condición para ello, que nos mantengamos todos estrechamente unidos en derredor del egregio jefe. Sin esa unión; sin una gran dósisde fe y entusiasmo, pero también de tolerancia, de abnegación, de prudente desconfianza de sí propio, no sería el trono lo único que está acabando de desquiciarse: acabaría de desquiciarse y disolverse juntamente España, sin que la República pudiera valerle.

Se agita en cierta localidad de la Península una lamentable disidencia, ni siquiera de carácter doctrinal, que podría retardar más de la la forzoso el advenimiento del régimen republicano; y hay quien, por no conocerme, finge creer que recibe aliento



Precisa condición para ello, que nos mantengamos todos estrechamente unidos en derredor del egregio jefe. Sin esa unión; sin una gran dósisde fe y entusiasmo, pero también de tolerancia, de abnegación, de prudente desconfianza de sí propio, no sería el trono lo único que está acabando de desquiciarse: acabaría de desquiciarse y disolverse juntamente España, sin que la República pudiera valerle.

Se agita en cierta localidad de la Península una lamentable disidencia, ni siquiera de carácter doctrinal, que podría retardar más de la la forzoso el advenimiento del régimen republicano; y hay quien, por no conocerme, finge creer que recibe aliento ó calor de mí: ¡de Joaquin Costa!

Pueden ustedes tomar nota de estadeclaración: yo no provocaría ni autorizaría una excisión ó una disidencia, aunque me constara por presciencia divina que con ella vendria inmediatamente la república y que sin ella no se instauraria nunca. ¿He dicho bastante? Pues no son palabras, porque ya lo he hecho: la historia de la caída de la Unión Nacional hablará en su dia por mí. Será bien, será mal, no lo discuto; pero eso soy yo. Quien quiera tomarme así, que me tome; y si no, que me deje. ¡Al Capitolio, ó al despeñadero; pero todos juntos! Este es mi lema. Si alguna vez lo que hacen los más no le parece bien á uno y cree que no debe en conciencia sufrirlo, que se quede calladamente en su casa, sin voces ni ruido, con una sencilla notificación á lo sumo, sin pretender fundar iglesia aparte.

Con la expresión renovada de mi obligación, saludo á ustedes y á los nuevos consocios, con el mayor respeto y estima, constante devoto, servidor y correligionario

Madrid 19 Diciembre 1908.

/ GOBJERNO

XVIII.-Num. 6159

Ginecocracia. — Nozaleda

TIRADA DE AYER: 106.768

He aqui la hermosisima carta del ilustre Costa, teida anoche en la velada que la Tertulia Repu-blicana celebró en memoria de D. Manuel Ruiz

«Madrid 12 de Junio 1904.

Sr. D. Manuel Arcas.

Mi distinguido amigo y correligionario: Si mira usted á la cabeza de esta respuesta, la verá datada con una fecha que solo convencionalmente, valor entendido, es verdadera. El calendario marca efectivamente el año 1904, pero es el calendario de los países civilizados, el cafendario de la historia universal: para los pueblos que viven fuera del tiempo, como Marruecos, como China, como España, rigen calendarios distintos, formados de una sola hoja, en que el sol no sale á ninguna hora, en que la noche no se acaba nunca. España, por ejemplo, se clavó en 1898, y de allí no ha salido: los mismos gobernantes que entonces reinaban sobre la nación siguen reinando ahora: Cavite y Santiago de Cuba echan retoños y brotes por Ma-rruecos; el tratado hispano-yanki de París obtiene su cuarta edición en el tratado anglo-francés del corriente año, como había encontrado su edición segunda en el tratado ó inteligencia anglo-portuguesa de 1900 y la tercera en el tratado yanki-panameño de 1903. Para que España se desclavara de

aquel infamante madero de 1898; para que viese otra vez el sol alzándose sobre su horizonte y pudiera celebrar su páscua de resurrección y gozar una ¿Escuchan ustedes ahora lo que disegunda juventud, sería preciso supricion de la limanaque aquel padrón de ignominia, en que cuatro siglos hicie llas y de las Filipinas y excluída con mir del almanaque aquel padrón de ignominia, en que cuatro siglos hicie... llas y de las Filipinas y excluída con Se supone que el autor del referido decentro de la lucha por la vida, de la lu-

mos sido excluídos del reparto del mundo y del concierto de las naciones ni puestos en estudio como pueblo en la agonía, estorbo á la civilización, que la civilización tiene que remover; ni iria rodando por el mundo, pregonera de nuestras vergüenzas, esa mengua-da peseta, más que capitis-disminuída, degradada, expresión en cifra de todo nuestro estado social, económico y político, sobre la cual escupen las naciones como pudieran sobre una abomi-

De la causa, la peseta misma, así en su cara como en su cruz, dice cosas bien elocuentes. Cuando nuestro insigne Pérez Galdós visitó años atras en París á la exreina doña Isabel II, con objeto de recoger impresiones para la continuación de sus Episodios Nacionales, hubo de explicarle la anciana señora el origen de los errores políti-cos cometidos por ella como titular un dia del poder moderador, queriendo cohonestarlos con su poca edad. Cierto (decia) que en los comienzos de mi reinado se padecieron desventuras y tropiezos, «pero yo no tenía más que catorce años: pónganse ustedes en mi caso.» «Es verdad que aquel cambio de ministerio fué una equivocación, pero yo no tenía más que diecinueve años: pónganse ustedes en mi caso.» (1)

¡Ah! ¿Y por qué usted, señora, no se ponía en el caso del país, para compadecerlo y dejarle en libertad de colocar á su cabeza un tutor apto, maduro y experimentado, tal como lo tienen los Estados Unidos y Francia, no obstante necesitarlo menos que nosotros? ¿Por qué usted, señora, cuando ya tenía edad para hacerse cargo, pues pasaba de los cuarenta años, entregó nuevamente el gobierno de la menor, España, á un mozuelo que todavía estaba en el colegio aprendiendo las cuatro reglas?

(Por telefono) (De nuestro corresponsal) El escándalo de los toros

Barcelona 13 (3,20 t.)-Sigue dando juego el asunto de la corrida de toros.

La Empresa convino en dar una novillada para compensar á los que se dicen engaña-

dos por la corrida de ayer.

Al efecto abrióse la taquilla para revalidar los billetes de aquella corrida.

El público acudió en número considerable

y protestó, reclamando que le fuera devuelto el importe de los billetes.

Para evitar que se alterase el orden el go-bernador ordenó que se cerrase la taquilla. Por qué hirió Artai á Maura

Hoy ha sido entregado al presidente de la Andiencia la carta que de Paris se recibió dirigida al Tribunal que juzgo á Artal y que se devolvió sin abrir.

Conocido su texto, ha sido enviada al Juz-gado que instruyó la causa del agresor de Maura.

Se asegura que descubre el verdadero móvil que impulsó à Artal à atentar contra la vida del presidente.

Los pelugueros

Algunos patronos peluqueros, accediendo à las peticiones de sus operarios, han cerrado hoy sus tiendas.

No todos aceptan este descauso semanal. El gobernador ha llamado al orden à la directiva de los obreros metalárgicos por auxiliar á los huelguistas peluqueros.—Miquel.

Anarquista preso.—El pliego de Paris Barcelona 13 (10,41 n.)—Ha ingresado en la carcel el anarquista Hostench, amigo de Artal que, como es sabido, hizo algunas manifestaciones durante el proceso contra este

ultimo.

Hostench se halla incomunicado. Se relaciona su prisión con el pliogo remitido desde Paris al presidente del Jurado, que el de la Audiencia de esta capital hizo devolver por correo, habiéndolo hoy reclamado.

Guárdase sobre este asunto gran reserva. Dicese sin embargo, que en el citado pliego se amenazaba con vengar á Artal de la sentencia que se le impusiera, haciéndose en el documento la apología del anarquismo.

El abogado defensor de Artal, ha intentado inútilmente conferenciar con Hostench.

gineceo, para some terio al parecer de berana arbitra de s su voluntad.

No terminara el ca en la cuestión cuarto criterio con tratado que se está cia en estos momer finitivo? Dependerá de impaciencia 6 eterno femenino qu de los hombres polí Cuando le traiga

nuevo sombrero o rando en Paris, se l pejo, (examinará coste del ala, el efe la combinación de agrada dirá á sus esperan trémulos el me sienta bien»; ó i subsanables, la cin la florecilla que se s ia pluma que no se mente; ó bien, si no jará desdeñosament medio de la const «este León y Castil más que espuertas d Y he aqui que nue

blicos, agitados por pitonisa interior qu apresurarán á mani io modelo adolece di como los anteriores rehacer lo hecho y otras naciones, à lo que intervienen en la mania que aparece, mo factor interesad hasta que, conocida movilidad caprichos tica, nos envien á es ó á hacer calceta, que mejor á la complexió res de España. Vivimos, pues, con gos, en una ginecocr no imperio de la mu



PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid: Un mes, UNA peseta.—Provincias: Trimestre, CINCO pesetas.—Portugal: Trimestre, SIET-Países comprendidos en la Unión Postal: Trimestre, DIEZ pesetas.—Demás países: Un año, SEGENT Número suelto, 5 cénts.—25 ejemplares, 75 cénts.

4.º plana, 0,50 línea.—Reclamos, 1,50 linea.—Noticias, 3 pesetas.—Noticias sueltas, 4 pesetas finea.—Sueltos y comunicados á precios convencionales.

Esquelas de defaución, novenario y aniversario, según tarifa. Con arregio á la Ley del Timbre, cada anuncio satisfará 0,10 cts. de impuesto. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)

REPUBLICANO

Martes 14 Junio 1904

N JOAQUIN COSTA zaleda y sus abogados

dando juego

na novillada con engaña-

ıra revalidar considerable

tera devuelto orden el go-la taquilla.

laura sidente de la Artal y que

viada al Juzd agresor de

el verdadero entar contra

accediendo , han cerra-

co semanal. orden á la di-

n Hostench, ferido docua despistar á

gineceo, para someter su inestable criterio al parecer de la mujer, de la soberana arbitra de su pensamiento y de su voluntad.

No terminará el año sin que aparezca en la cuestión de Marruecos un cuarto criterio contenido en el nuevo tratado que se está elaborando en Francia en estos momentos. ¿Será este el definitivo? Dependerá de un movimiento de impaciencia ó de satisfacción del eterno femenino que reina en el alma de los hombres políticos españoles.

Cuando le traigan al gobierno el nuevo sombrero que le están prepa-rando en París, se lo pondrá ante el espejo, texaminará cuidadosamente el coste del ala, el efecto de las plumas, la combinación de las flores y si le se recibió agrada dirá á sus colaboradores que esperan trémulos el fallo: «parece que me sienta bien»; ó indicará los defectos subsanables, la cinta que desentona, la florecilla que se sale de formación, la pluma que no se encorva graciosa-mente; o bien, si no le gusta, lo arrojará desdeñosamente exclamando, en medio de la consternación general: «este León y Castillo no sabe hacer más que espuertas de basura.»

Y he agui que nuestros hombres públicos, agitados por los acentos de la pitonisa interior que los domina, se plonisa interior que los donnita, se apresurarán á manifestar que el cuarto modelo adolece de graves defectos, como los anteriores, y que hay que rehacer lo hecho y pedir consejo á otras naciones, á los Estados Unidos. ch, amigo de algunas ma-o contra este que intervienen en la contienda, á Alemania que aparece, á última hora, co-mo factor interesado en la solución,

Ha escandalizado é indignado la no-ticia de que el cabildo catedral de Burgos se propone vender, con autoriza-ción del Nuncio, de un monseñor ex-tranjero á quien tiene sin cuidado la riqueza artística española. dos grecos, dos magnificos retratos pintados por el gran Domenico Theccopuli.

Los cabildos son, en general, ignorantes, zafios, despreciadores del arte. Rebocan hermosuras arquitectónicas, tapan un arco prodigioso con un adefesio; prefieren á las esculturas las imagenes grotescamente vestidas, descuidan la conservación de las más be-llas catedrales, cuelgan en los desva-nes ó en obscuras galerías cuadros maravillosos (tal pasa en la Catedral de Valencia con dos Goyas) y muestran en lugar preferentes mamarrachos del Corazón del Jesús, pinturas abominables, brillantes, lamidas, bonitas. Es un horror.

Cuando un cabildo está apurado de dinero, no vende las alhajas modernas regaladas á un santo ó á una Virgen, riqueza estúpidamente apartada de la producción; lo que vende es joyas de valor histórico ó artístico. Así en Zaragoza se intentó vender unos tapices, en Pilar.

Este vandalismo endémico, este despojo lento pero contínuo de io que conshasta que, conocida y comprobada la movilidad caprichosa de nuestra política, nos envien á escardar cebollinos ó á hacer calceta, que es lo que cuadra de la complexión de los directores de España.

Vivimos, pues, como dirían los grienarquismos, ha intentación de la mujer.

Intuye el verdadero Tesoro nacional, es indigno y es triste. Prueba contra alharacas tradicionalistas, que aquí no existe verdadero apego á la tradición. Por menos que nada, se vende un recuerdo de familia, la espada de un héroe, el retrato de Isabel la Católica, un patio de la casa de la infanta de Zaragoza, nada se respeta, á nada se rinde culto. Prueba todo esto ignorancia tituye el verdadero Tesoro nacional, es y sordidez.

Gentes hay en Toledo, Sevilla, Avila,

Dorreta de les ruses

Niut Chuang 12 (12 n.)—Según informes digaes de crédito, un destacamento japonés, que quedé en Pontantin para contener al movimiento de avance de los rusos por la parte Sur, fué atecado por estos y, después de simular una retirada, envolvió à los rusos, que perdieron ochocientos hombres y tavieron que replegarse sobre Kait Cheu.



SEÑORITA MEMBRIVES Distinguida tiple que ha debutado en el teatro de Apolo

páscua de resurrección y gozar una segunda juventud, seria preciso suprimir del almanaque aquel padrón de ignominia, en que cuatro siglos hicieron bancarrota, borrar ese año sayón, como Prusia borró su 1806, como Francia borró su 1870; habría que pasar, repito, la esponja á 1898; y 1898 es la oligarquia, ora se apellide partido conservador, ora se apellide partido liberal; 1898 es el Parlamento, tantas veces fracasado como abierto, que ninguna nación seria y dotada de un mediano instinto de conservación habría soportado; 1898 es la dinastia, que ni siquiera ha podido fracasar, porque agotó la materia fracasable ya desde la cuna; 1898 es el fruto acerbo en que granó y sigue granando el Africa espiritual que nos ha invadido, representada por aquella oligarquia, por aquel Parlamento, por esa dinastia...

Pasar la esponja, digo: ¿de qué modo? No me lo pregunten a mí; pregun do de Ruiz Zorrilla sople sobre nostenselo à aquel gran incompatible, a tros; que su gran espíritu visite é in-Jaquél gran descortés que se llamó Ruíz

Zorrilla.

Quería él rehabilitar la nación, infundir en su organismo espirante un soplo de vida, apartarla de los abismos y despeñaderos en que por fin se ha precipitado, renovándola toda hasta la raíz, llevando á cabo una revolución hondísima y rápida desde el poder; revolución de verdad, no metafórica y de burlas como la prometida por los Padres de la Restauración, Silvela y Maura; y quería llevarla á cabo del único modo como tales revoluciones pueden hacerse, por acción personal, sin ese gran estorbo del Parlamento, coágulo de sangre podrida en que se han engendrado la embólia y paralisis de la nación. Quería él, para poner al Estado en condiciones de actuar como revulsivo y como propulsor, destruir las oligarquías y su clave de bóveda la corona, mediante una revolución de la calle, abriendo Congreso y Senado en la barricada.

¡Cuán duramente, con qué acritud de dómine iracundo y cruel nos han enseñado los sucesos que Ruiz Zorrilla tenía razón! Desde Prim aca pueden contarse con los dedos los muertos que aún conservan algún lugar en nuestra memoria, y todavía sobran dedos. Los partidos monárquicos, ya que la nación no, pueden llorar con razón á Cánovas del Castillo; los partidos republicanos, y con ellos la nación, a Ruiz Zorrilla. Aquellos dos hombres extraordinarios, frente á frente el uno del otro, encarnaron y personificaron durante varios años lo que Benjamin Disraeli llamaría «las dos naciones»: á un lado, la España en capullo, que pugnaba desesperadamente por forzar su carcel y batir sus alas al sol; enfrente de ella, la España negra, la España regresiva, enferma de nostalgias de Africa. Triunfó Cánovas, triunfó su Restauración, y con él, en Oriente y en Occidente, los cubanos, los tagalos y los norteamericanos, como ahora á las puertas de nuestra casa los franceses, como muy pronto en la casa misma, si no nos damos prisa a salir de 1898, los ingleses y los anglo-portugueses y Dios sabe quienes más. Si en vez de Cáno-vas hubiese triunfado Ruiz Zorrilla, no habría continuado la decadencia de que manda uno de los acorazados ja-España, que es lo que continuó y se agravó; se habria enderezado y continuado la historia de España: no habriamos escrito para ella ese remate sombrio, necrología y esquela de de-

escachan ustedes ahora lo que dice el cuño ese de la peseta? «Es verdad que España fué expulsada de las Antillas y de las Filipinas y excluida con ello de la lucha por la vida, de la lucha por el mundo y por el porvenir; pero yo no tenía más que doce años: pónganse ustedes en mi caso.» «Es verdad que, eso no obstante, me dejé llevar à provincias, en un viaje teatral. empedrado de arcos de triunfo, conmemorativos de derrotas, y que en el camino me sorprendió, o sorprendió a mi sequito, la noticia del tratado anglo-francés que destituía á España de sus espectativas en Marruecos; pero yo no había cumplido aún los dieciocho años y estaba estudiando cinegética de todos colores: pónganse ustedes en mi caso...»

No en su caso, señores; no en su caso, pero si en su lugar, tiene que ponerse el pueblo. ¡Que para eso, el alienflame al nuestro, desmayado, congelado y verboso, para que la revolución no se demore y llegue, si todavía há lugar, á tiempo de salvar lo poco que

nos queda de patria!

Hasta aquí, amigo Sr. Arcas, las líneas que le envío en respuesta á su casi imperativo requerimiento y como botón de muestra de lo que le habría dicho si hubiese podido darme la satisfacción de complacerle. Llegué anoche de Manzanares para salir nuevamente enseguida. He tenido que suspender toda vida de relación, como asimismo mi residencia en Madrid. Estoy con ustedes en espíritu, sin reserva ni condición, y á la obediencia de nuestro egregio jefe Sr. Salmerón, que me ha dado su «licencia». No extrañe usted mi forzado silencio; ni lo extrañen aquellos que interesan á diario mi concurso personal ó escrito, para mi-tins, etc., haciéndome un honor que nunca les agradecería bastante. Si quieren verme otra vez en circulación y acompañándoles en la calle, es preciso que dejen por ahora de acordarse de mi, que me respeten en mi reclusión todo el tiempo que sea preciso.

Con mi afectuoso saludo á los correligionarios presentes en la velada y mi aplauso á su perseverancia y á su fe, me repito suyo muy de veras.

JOAQUIIV COSTA.



ALMIRANTE KABAYAMA

poneses que han atacado últimamente à Puerte Arturo.

el documento la apología del anarquismo El abogado defensor de Artai, ha intenta-do inútilmente conferenciar con Hostench, Se supone que el autor del referido doca-mento lo envió desde Parts para despistar a

la policia

Esta deciara haber oido à Hostenen ass-gurar que Artal no seria condenado por indicaciones que el Jurado recibirla de Paris.

Son las mujeres las soberanas del hogar, y descartando la leyenda de Eva, preciso es convenir en que desde hace centenares de siglos reinan en la familia con indiscutible superioridad sobre el reinado social del hombre. Mal que bien la casa está sólidamente establecida y sus defectos son debidos á la influencia del hombre que hace las leyes, en tanto que sus ventajas y sus dulzuras se deben al benéfico influjo! de la mujer. No puede decirse otro tanto de la Sociedad, del Estado, en perpetuo periodo constituyente y necesitado de grandes revoluciones para llegar á la consecución del ideal.

Deducen de esto los partidarios de la mujer, que si rigiera la sociedad como leda en nombre del M rige la familia, otro gallo nos cantara Caja de Ahorros de M y habria terminado en la historia el gio, ilumina la obscu régimen de guerra y de miseria que ese fraile, y explica le caracteriza la obra masculina.

Podrá ser y no lo discutimos ahora; pero lo que resulta indudable es que cuestión Nozaleda m en la actual constitución de la familia en el Congreso. y del Estado, siendo en el hogar sobey del Estado, siendo en el hogar sobe-rana la mujer y siendo en el gobierno leda lo que se calló en árbitro el hombre, cuando los papeles mucho más de lo que se cambian y la mujer interviene en sa. Un personaje carli las funciones propias del hombre, sin el Sr. Barrio y Mier, sustituirlo por completo en ellas, ó el Nozaleda el abrumad hombre usurpa las facultades de la ber sido cómplice del mujer, prodúcese un estado de des- gó con los fondos. concierto, de anarquía y de disgusto ocasionado á gravisimos conflictos.

Los hombres comineros y las mujeres hombrunas son la calamidad mayor para el buen orden de las funcio-

nes propias y privativas de cada sexo. En la política contemporanea de Elpaña nótase la influencia no precisamente de la mujer, sino de su espíritu, de sus tendencias, de su falta de seso, de prudencia y de su versatilidad.

Y como ostensiblemente, ni en la Constitución del Estado, ni en la goberbernación del mismo aparece en estos momentos el impulso femenino, hay que suponer que nuestros hombres pu- kis. blicos, no pudiendo ser padres de la Patria, se sieuten espontáneamente ma- Maura en este pleito, o

No hay que atribuir á otras causas lo ha sido, pero la defens ue viene ocurriendo en la vida polí-sobrino de Maura. ¿No que viene ocurriendo en la vida politica y señaladamente en lo que tieno de estrechas relaciones más elevado y trascendental en la po-cliente que el bufete lítica exterior de los últimos tiem-

Silvela ha definido admirablemente, no sabemos si un tanto irónico, ese estado del alma femenina. Excelente le pareció el intento de tratado con Francia en 1902; motivos de aplauso encuentra en haberse roto ese tratado en 1903; y prorrumpe en una exclamación de entusiasmo cuando en 1904 Francia é Inglaterra se entienden prescindiendo de España.

¿Qué debe hacerse en lo futuro? Ni Silvela, ni ninguno de los hombres que aparentemente gobiernan lo saben con certeza. Por lo pronto, lo mejor es lo ilegido presidente y Alcon decidir otra cosa tienen que consultar al alma femênina, tienen que visitar el 12 de Octubro venidero.—

gos, en una gince

GUARDIA MARIN ue ha muerto en un brulotes que intenta nal de Puerto Artur

La apelación inter

En la Audiencia se

Además se vió claro bispo de Manila fué no donado y poco escrup cicio de la presidencia Monte de Piedad de Ma Otro abogado, el Sr.

zó con procesar al pac Su falsedad quedo n tentizada. Explicó su Manila, después del tr diciendo que defendia sos y obras pías. ¿El M tiene algo de nacion. embargo, lo sigue rep zaleda, todavía al serv

Abogado de Nozale dente del Consejo de l cliente que el bufete clave del ruidoso asun

El abogado agradeci car al cliente, nombrá de Valencia.

Las Republicas su

(Lot teleki (De nuestro ser Candidato á la pr Lima 13.-La Asambi al Sr. Pardo candidato á de la República.

Nuevo presi Buenos Aires 13.-

e Beitlud ? Feblutes.

meiar con Hostench. or del referido docu-Peris para despister à

oldo & Hostench asela condenado por ino recibiria de Paris.

las soberanas del o la leyenda de Eva, en que desde hace s reinan en la faole superioridad sodel hombre. Mal a sólidamente estaos son debidos á la ore que hace las lesus ventajas y sus al benéfico influjo de decirse otro tanlel Estado, en perituyente y necesioluciones para llen del ideal.

os partidarios de la a la sociedad como gallo nos cantara en la historia el y de miseria que masculina.

discutimos ahora; ución de la familia en el Congreso. en el hogar sobecuando los papeles ujer intervione en is del hombre, sin pleto en ellas, ó el s facultades de la in estado de desluía y de disgusto imos conflictos.

ineros y las mujela calamidad maden de las funcioivas de cada sexo. emporanna de Euiencia no precisa-sino de su espíritu, de su faita de seso, u versatilidad.

lemente, ni en la stros hombres pu-ser padres de la ontaneamente ma-

ir á otras causas lo lo en la vida polí-

admirablemente, nto irónico, ese esnina. Excelente le tratado con Franos de aplauso enroto ese tratado en en una exciama cuando en 1904 se entienden pres-

e en lo futuro? Ni le los hombres que rnan lo saben con

de Arsal, ha intenta- no imperio de la mujer.



GUARDIA MARINA KAJIMURA

que ha muerto en uno de los buques brulotes que intentaron cerrar el canal de Puerto Arturo.

La apelación interpuesta por Nozaleda en nombre del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Manilà, en un litigio, ilumina la obscura conciencia de ese fraile, y explica la protección que le dispensa Maura.

En la Audiencia se ha esclarecido la indudable es que cuestión Nozaleda mucho mejor que

Allí, ante la justicia, se dijo de Nozando en el gobierno leda lo que se calló en las Cortes y más, mucho más de lo que escribió la prensa. Un personaje carlista, nada menos, el Sr. Barrio y Mier, formuló contra Nozaleda el abrumador cargo de haber sido cómplica del cajero que se fugó con los fondos.

Además se vió claro que el exarzobispo de Manila fué negligente, abandonado y poco escrupuloso en el ejercicio de la presidencia del Consejo del

Monte de Piedad de Manila.

Otro abogado, el Sr. Molina, amenazó con procesar al padre Nozaleda.

Su falsedad quedó notoriamente pa-tentizada. Explicó su permanencia en Manila, después del tratado de París, diciendo que defendía legados piadosos y obras pías. ¿El Monte de Piedad ido, ni en la gober- tiene algo de nacional? Ya no y, sin o aparece en estos embargo, lo sigue representando Nolso femenino, hay zaleda, todavía al servicio de los yan-Kis.

Abogado de Nozaleda hubiera sido Maura en este pleito, de no ser presi-dente del Consejo de ministros. No lo ha sido, pero la defensa la ejerció un sobrino de Maura. ¿No se ve por estas e en lo que tiene de estrechas relaciones de abogado y endental en la po- cliente que el bufete de Maura es la los últimos tiem- clave del ruidoso asunto Nozaleda?

El abogado agradecido quiso vindicar al cliente, nombrándole arzobispo

de Valencia.

Las Republicas sudamericanas

(Por telégrafo) (De nuestro servicio) Candidato á la presidencia

Lima 13.-La Asamblea ha prociamado al Sr. Pardo candidato & la presidencia de de la República.

Nuevo presidente

Buenes Aires 13.—Quintana ha sido nto, lo mejor es lo elegido presidente y Alcorta vicepresidente de la República.

La transmisión de poderés se efectuará el

epen que visitar el 12 de Octubre venidero. - Fabra.

ragoza, nada se respeta, á nada se rin- Distinguida tiple que ha debutado en de culto. Prueba todo esto ignorancia y sordidez.

Gentes hay en Toledo, Sevilla, Avila, Salamanca, capaces de destruir bellezas arquitectónicas imponderables con tal de hacer una plazoleta ó tirar una calle á cordel. Hemos perdido las se-pulturas de Cervantes, Lope de Vega, Quevedo, Velázquez. No conservamos la casa en que nació ninguno de nuestros grandes ingenios. Carecemos de un panteón nacional decoroso. Y hacemos subasta de cuadros, esculturas, manuscritos y libros.

Nación que vende friamente al extranjero un tesoro artístico é histórico, merece ser comprada y repartida por

las demás naciones.

La casualidad ha hecho que coinci-da este saludable alboroto de la prensa con el noveno aniversario de la muerte de Ruiz Zorrilla, y esta coincidencia hace que recordemos el patriótico, el Burgos cuando iba á cumplirlo.

Quién no recuerda aquel trágico episodio? El gobernador fué á la Catedral de Burgos para hacer el inventa-rio de los objetos de valor artístico o histórico allí despositados. Los fanatizados é ignorantes burgaleses, sumisos cuando les daba el clero alguna joya, cuyo valor desconocen, se opusieron al saludable decreto de Zorrilla y en la misma escalinata del templo derribaron, arrastraron, asesinaron á aquella autoridad por el delito de velar por la cultura y el arte.

Si el decreto de Ruiz Zorrilla se hubiera cumplido no serían posibles despojos como el de los cuadros del Greco.

¿Y el retrato de Isabel. la Católica, se devuelve á Burgos ó se hace changa

con él?

Los periódicos que á diario publican notas de palacio nada han dicho para tranquilizar á los amantes de las tradiciones venerandas. Y es preciso que el retrato que se llevó doña Cristina, la reina gobernadora, sea devuelto por sus herederos.

(Por telégrafo) (De la Agencia Fabra) Una emboscada

San Petersburgo 13.—Dos regimientos que constituían la vanguardia de un destacamento japonés fueron sorprendidos el día 9 á cuarenta y cinco kilómetros Sudeste de Hait-cheng por un destacamento ruso oculto en una posición que constituía una verdadera fortaleza natural.

Los dos batallones quedaron casi por com-

pleto destruidos.

Combate naval?

en Port Arthur. Anaden que varios buques ra esperando nuestra llegada. En primer término, se ence de estos rumores.

La escuadra de Thedirostek

Londres 13 .- Comunican de San Petersburgo à The Standard que el almirante Skridloff se acercé la semana última con su escuadra hasta 30 millas de Port Arthur y sostuvo un combate con dos acorazados y va-

al teatro de Apolo

EL "PRINCIPE OR GALES,

(De nuestro servicio)

Tanger 13.—El acorazado inglés Princio pe de Gales ha marchado hoy à Gibraltar con objeto de provisionarse de viveres.
En dicha plaza permanecerà à disposición del ministro de la Gran Bretaña en Tanger.

Propaganda republicana

Escursión y mitin de Quintanar

El sabado por la noche salimos de Madrid con objeto de asistir al mitin organizado por los republicanos del distrito de Quintanar de la Orden los Sres. Lerroux, Santillán, Serrano Bustos, Polo, Ibarra y el que estas itaneas escribe. El diputado Sr. Nougués no pudo formar parte de la expedición, como tania ofrecide, por regessar aquella misma previsor decreto de aquel gran político tenia ofrecido, por regresar aquella misma que costó la vida al gobernador de noche de Calatayud, donde habia tenido que ir à consecuencia de tener enfermo, en diche

punto, un sobrino suyo.

Al llegar à la estación de Villacañas, têrmino del viaje en ferrocarril, nos encontramos gratamente sorprendidos por el aspecto que ofrecian los andenes de la referida esta-ción. La Comisión que habla venido de Quinción. La Comisión que habla venido de Quintanar, sin otro objeto que el de recibirnos, compuesta de los Sres. D. Eduardo Luque. D. Estéban López, D. Arturo Martin, D. Sald vador Villacañas y D. Miguel Vela, acompañados de los correligionarios de Villacañas Sres. D. Lino Villasante, D. Tomás Martin, D. Victoriano Huertas, D. Polonio García Vaquero, D. Arturo y D. Autonio Alba y D. Eloy Merino, unidos á gran número de no menos entusiastas republicanos de dicho pueblo, provistos de hachas encendidas y una orquesta de guitarras y bandurrias que intepretaba baslaute bien la Marsellesa, prorrumpieron en estruendosos Marsellesa, prorrumpieron en estruendosos vivas à Lecroux, à Salmerón y à la Unión republicana, que eran contestados entusiásticamente por los viajeros del tren, como el dichos viajeros, á quienes no teniamos el gusto de conocer, hubieran sido preparados à la manera que los gobernantes monárqui-cos preparan los recibimientos de sus amos y señores.

Hermoso espectáculo el de un tren completo de viajeros, haciéndose participe del entusiasmo que rebosaba en los nobles corazones de los fervorosos campesinos, que aclamaban à las ideas que han de regenerar

El estampido de los colictes y las aclamaciones ardorosas de nuestros acompañantes, no cesaron hasta el Casino, à donde nos condujeron con objeto de que descânsasemos.

El domingo, à las diez de la mañana, em-prendimos la marcha en el coche previamente preparado por la Comisión de Quintanar, seguidos de varias tartanas que conducian à los republicanos de Villacañas otra que alcanzamos procedente de Madri-lejos, en la que venia el entuciasta presiden-te de la Junta republicana y obrera de diche pueblo, nuestro querido amigo D. Valentia, Quiñones, acompañado de D. Francisco Mo-reno, D. Juan Garcia Miguel y D. Jesus

Al llegar à la Puebla de Don Fadrique, el espectáculo que se ofreció á nuestra vista, San Petersburgo 13.—Durante todo el día de los que jarras se borran de la memoria de hoy han circulado en centros dignos de El pueblo en masa, sin osceptuar las mujer crédito rumores de un nuevo combate naval res y los niños, se encontraba en la carrete.

Aguardase, no obstante, confirmación oficial mados en dos filas los niños de la escuela láica, que rindiendo forvoroso cuito á las ideas progresivas, ha fundado y regentea sin lucro de ningúa género, puesto que no id necesita, nuestro querido amigo, el que la sido distinguido socio de la Javentud Repu-blicana de Madrid, D. Tirso Villarrubia.

escuadra hasta 30 millas de Port Arthur y sostuvo un combate con dos acorazados y varios torpederos japoneses.

Como ningún buque salió de Port Arthur á apoyarle, regresó á Vladivostok.

Como ningún buque salió de Port Arthur á apoyarle, regresó á Vladivostok.

PARA LA BLUSA Y EL CALZON CORTO

El pueblo no ha llegado á saber que habiamos entrado en una nueva edad de la historia, sino por el cobrador de contribuciones y el agente ejecutivo. Sigue viviendo á la antigua, pero tiene que pagar á la moderna.

Para él, no se ha hecho todavía la recolución; entre el despotismo nuevo y el antiguo no ha habido solución de continuidad. El día en que triunfaron las llamadas «revoluciones» de 1812, de 1820, de 1854, de 1868, pudo decir como los de Quito á raíz de su emancipación de la metrópoli: «Ultimo día del despotismo, y primer día de...

lo mismo.»

Siempre hasta ahora, ha gooernado á la nación una minoria de los nacionales, y así fatalmente tendrá que ser por un espacio indefinido de tiempo. Solo que hasta ahora, la minoria ha gobernado para la minoria, y desde hoy tendrá que gobernar para la mayoria. Es preciso acabar con «las imprudencias de las clases conservadoras, que sólo se han preocupado, como dice Sanromá (1873), de constituirse ellas sólas en Estado y en poder», provocando asi da impaciencia de las clases proletarias por erigirse en Estado y tiranizar á las demás en su nombre;» hay que borrar «el cuadro sombrio de los medios empleados para convertir, como dice Moret (1896), la acción del Estado en beneficio de los menos, que no son tampoco los mejores hi los más dignos;»—y hay que borrar ese cuadro y reprimir aquellas temeridades, no ciertamente mudando o invirtiendo el orden de los términos, como si se tratara de una represalia; mudando el punto de mira nada más. Sin duda ninguna, sería un gran mal que el calzón corto y la blusa formaran un partido exclusivo; pero seria un mal no menor que la República no gobernase en vista principalmente de la blusa y el calzón corto.

No es, entiendase bien, que el partido republicano deba ser partido de clase; un partido para los obreros, para los menestrales, para los labradores y campesinos:

Pais, Mars De 190.

ahora, la minoria ha gobernado para la minoria, y desde hoy tendrá que gobernar para la mayoria. Es preciso acabar con «las imprudencias de las clases conservadoras, que sólo se han preocupado, como dice Sanromá (1873), de constituirse ellas sólas en Estado y en poder», provocando así «la impaciencia de las clases proleta-rias por erigirse en Estado y tiranizar á rias por erigirse en Estado y tiranizar á las demás en su nombre;» hay que borrar «el cuadro sombrío de los medios empleados para convertir, como dice Moret (1896), la acción del Estado en beneficio de los menos, que no son tampoco los mejores ni los más dignos;»—y hay que borrar ese cuadro y reprimir aquellas temeridades, no ciertamente mudando ó invirtiendo el orden de los términos, como si se tratara de una represalia; mudando el punto de de una represalia; mudando el punto de mira nada más. Sin duda nínguna, sería un gran mal que el calzón corto y la blusa formaran un partido exclusivo; pero sería un mal no menor que la República no gobernase en vista principalmente de la blusa y el calzón corto.

No es, entiendase bien, que el partido republicano deba ser partido de clase; un partido para los obreros, para los menestrales, para los labradores y campesinos:

trales, para los labradores y campesinos: en principio, su deber es hacer política para todos. Solo que este principio ha de acomodarse á las circunstancias de lugar y de tiempo, según un criterio oportunista; y lo oportuno ahora, y por tanto lo justo y lo debido, en España, es que se haga política predominantemente para el trabajador, porque hasta ahora se ha hecho exclusivamente política para el intelectual, para el ilustrado y el capitalista. Conviene, por otra parte, tener presente una reflexión de Cánovas del Castillo (1889), quien tenía apor evidente que en las

(1889), quien tenía «por evidente que en las democracias donde se reconoce por amo al pueblo, ni siquiera es racional que los servidores disputen al dicho amo la segu-ridad del sustento»; ponderando los peli-gros que lleva consigo esa «compenetra-ción de la soberanía absoluta con la po-breza en la mayoría de los ciudadanos», cuando no se sigue la loable conducta del grande Estado alemán reconociendo la existencia de los males sociales y procurándoles el alivio posible, ya que no total remedio.

Joaquín Costa.

La Asamblea del día 25 es el despertar dei partido republicano. Hasta el presente solo habían mostrado vida algunas provincias, como miembros del republicanismo español; pero ahora es el organismo entero el que se pone en pie, dispuesto á cumplir su misión histórica.

Se engañan los que creen que este des-pertar significa la realización de un solo golpe de todas nuestras aspiraciones. Hay que ver con claridad la situación, sin des-mayar ante los obstáculos, ni asustarnos contemplando el camino que aún tenemos por delante. El partido republicano empiesa ahora á existir. Todo está por hacer: pero la voluntad es omnipotente y la fé mueve las montañas. Disgregados los republicanos hemos caminado como los cangrejos. Unidos y compactos para siempre, arro-llaremos los obstáculos con velocidad irresistible, salvando en cortas jornadas la distancia que de otro modo nos hubiera costado muchos años de recorrer.

Merced à la voluntial perseverante de un hombre, ha qued'ado establecido el sello de diez centimos para franqueo de las cartas en tre inglaterra y los Estados Unidos.

Cast seguramente esa misma tanifa redu

cida se extendena en el año próximo a las relaciones epistolares de Francia con Inglaterra.

La reforma parece una pequeñez indigna, por referirse à centimos, de ocupar la atención de los gobernantes. Y sin embango, esa reforma es una de los obras más grandes más generosas, más prácticas que se han efectuado desde hace bastante tiempo.

Muchos, muchisimos serán los que por su dicha no puedan apreciar el alcance de esta conquista lograda por sir J. Henniker Heaton.

Para penetrarse bien de lo que significa bastaría abrir una información en las parroquias gallegas y en las campiñas andaluzas, preguntando al pueblo qué bienes obtendría con una rebaja en el franqueo de las cartas entre España y América.

Las viudas de vivos, los huérfanos con padre, las familias de los que se fueron buscando patria, se encargarían de dar la respuesta.

Ellas dirian, con lágrimas amargas, que quieren y no paeden escribir con frecuencia á los ansentes, porqué cada canta les cuesta precisamente tanto como la compra del indispensable pan de cada día.

«Les únicas» han celebrado en Paris con un banquete el fin de sus tareas académicas. «Las únicas» son damas que han demostrado su entendimiento ó su laboriosidad, ó ambas cosas, en las esteras de las ciencias, de las artes ó de la filantropia.

En la Sociedad, cada especialidad sólo puede contar con comos representación.

«Las meiosen fueron, all principio, objeto

de bromas; después se han ganado aplauros y respetos.

En el banquete último, á pesar de ser vamas decenas las comensales, sólo habtó sobriamente la señora de Besschniet-Fabré.

Por cierto que, en el mismo París, con pocas horas de diferencia, graves y sesudos varones, entre ellos el presidente de la republica, enjaretaron seis ó siete discursos para finaugurar... ¡la imitación del esqueleto de un lagarto grandecito! ANO POLÍTICO»

Bi

0,

a

ó

e

Magnificamente impreso por Ricardo Rojas, y formando un hermoso tomo en cuarto, de más de quinientas páginas, se ha puesto la venta el volumen correspondiente a 1903 de la interesante y utilisima obra que, con el tí-tulo de «El Año Político», viene publicando desde 1895 nuestro compañero en la prensa

D. Fernando Soldevilla. No ha defraudado esta obra los elogios que por su interés y su utilidad se consignaban en el informe de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, respecto al primero de dichos tomos; interés y utilidad que han venido sosteniéndose, mejor dicho, acrecentán-dose, en los volúmenes sucesivos, y que han sido así mismo reconocidos en los repetidos informes de la docta corporación citada.

Los numerosos y extraordinarios acontecimientos políticos acaecidos en España durante el año 1903, dan al volumen recientemente

publicado un interés excepcional.

La muerte de Sagasta, la trabajosa y lenta reorganización del partido liberal, con sus decleraciones y asambleas: la conferencias, declaraciones y asambleas; la que podríamos llamar resurrección del parti-do republicano, con sus asambleas y meetings de propaganda; las alteraciones y sucesos de orden público en toda la nación; los viajes del rey, con sus declaraciones y discursos; las frecuentes crisis y combinaciones políticas del partido gobernante; la retirada de Silvela; las más importantes discusiones parlamentarias; las declaraciones políticas de todos los hombres públicos, y los sucesos más salientes del extranjero, como viajes y conferencias de los jefes de Estado; todo, en fin, cuanto constitu-ye la vida política de España y lo más intere-sante del extranjero, está contenido ordenadamente y con gran espíritu de imparcialidad en el libro del Sr. Soldevilla, que iguala, si no aventaja, en claridad y método al de igual índole que, hace más de treinta años, publica en Francia el ilustre escritor Mr. Andrée Da-

No es solo el tener á la vista lo acontecido dia por día en la política de un año, lo interesante de este libro del Sr.Soldevilla, sino que también en él se puede apreciar en conjunto la evolución sufrida en el pensamiento gene-

ral de hombres y grupos políticos, pudiéndose estudiar en él los cambios que cada uno de ellos ha experimentado.

Quiza sea esta una razón para que á determinados hombres públicos no les agrade la obra.

Pero esto no debe importar al cronista que, con su concienzudo é imparcial trabajo, presta un servicio grandísimo de presente à la vida política, y otro de mayor trascendencia á la historia de nuestro país, para la cual habran de ser base imprescindible los datos aportados por el Sr. Soldevilla á su interesante obra.

Seguros estamos de que el éxito del presente volumen de «El l'Año Político» correspondiente à 1903 no sera inferior al de los anteriores.

A Continuous del Fronton, endlibo Recontity), reporte en prome # 5 xxx, secr V. 26 cer (F%) Meille: El ais pries 1903, Man any esimo ciclo petrosto por mis, me de anjo him se elvis the gin, potents operline q il et. Meille, _ adris in en bago. in mail ilong.: " Par who Engine HUESCH Jengar Lafret in at for gette rein ly timbe whom providented lessen-Electric proper in pull and some weeks

Sent allistes to minimal of the Son And in the Son And i

Toleig pete un renier gradiim le pente de vido plities, y to de mayor tomas de listine de tomas, rece al hobrin de ranteau impreciolible to lety aproach with Maile in intereste do . " GOBIERNO DE ARAGON The second of th

ciones, sirven de bien poco, resultan ruidosas, pero inofensivas, y no ponen en peligro cosa alguna, pues para derribar murallas con trompetas es precisa la protección divina que obtuvo Josué del Todopoderoso en Jericó y que ahora no se produce en esa forma tan visible."

Esta nota oficiosa verdaderamente extraña, fué motivo de muchas censuras y ataques contra el Sr. Silvela por parte de toda la Prensa, y el bíblico recuerdo de las trompetas de Jericó le fué echado en cara millares de veces, como al Sr. Maura su famosa frase de la revolución desde arriba.

Viaje del Rey de Inglaterra.—Llegó Eduardo VII à Gibraltar, y desde este punto, un Caballerizo del Rey de Inglaterra ofreció sus respetos en nombre del Monarca británico al Comandante General de Algeciras, reiterando aquél su saludo al Rey de España.

Este y algún mensaje desde Lisboa, fué la única manifestación en honor de España por el Rey Eduardo de Inglaterra. Como se sabía que el Rey se proponía ir á Roma y París, se hacían tristes comentarios acerca del aislamiento en que este viaje dejaba á España.

El Sr. Silvela, en el Consejo celebrado el día 7, dijo que el viaje era puramente marítimo, y que no tenía importancia diplomática.

¡Nadie se convenció!

Embarque de emigrantes.—La Gaceta publicó una Real orden circular, en la que, respondiendo á las peticiones de la Liga Marítima, se procuraba evitar los abusos é immoralidades á que se prestaba la emigración. El articulado decia así:

"1." Los españoles que se propongan emigrar á América, ó dirigirse temporal ó definitivamente por mar á otros países, no necesitan obtener previamente pasaporte ó permiso especial de la Autoridad gubernativa.

2.º Las casas consignatarias de vapores expedirán billetes de pasaje con sólo la exhibición de la cédula personal." Etc.

A. H. N. DIVERSOS SERIE GENERAL

. TITULOS Y PARILIAS

A. H. P. HUESCA

fonto

Con esto basta para comprender el error de esta disposición, por medio de la cual se quitaban todas las trabas para la emigración, aquí donde siempre se está clamando, y con razón, contra el excesivo número de emigrantes que dejan á España exhausta de brazos.

Esta disposición fué recabada con toda suerte de argumentos por las empresas navieras, las cuales, no teniendo apenas mercancias que transportar de América, buscaban toda clase de facilidades para llevar fletes de carne

ATTEST 188

La Prensa, que tanto ha clamado contra la emigración, no vió el peligro de esta Real orden y guardó silencio, excepto La Correspondencia de España, que publico un artículo combatiendo tan perjudicial disposición.

DIA 12.—Propaganda republicana.—El partido republicano continuaba con ardor la propaganda de sus ideas.

Con motivo de la proximidad de las elecciones generales, acordaron celebrar mitins simultáneamente en toda

Véanse los celebrados en este día, con expresión de poblaciones y número de concurrentes, según nota facili-

tada en el mitin celebrado en Madrid.

Alhama, 629.—Pamplona, 2.050.—Bujalance, 200.— Bilbao, 4.500.—Orihuela, 90.—Bayona, sin número.— La Linea, 700.—Peñaranda, 150.—Jadraque, 50.—Navalmoral de la Mata, 250. - Villaverde, 200. - Alava, 1.500.—Navalcarnero, 200.—Arganda, 43.—Santander, 6.000.—Calatayud y 20 pueblos más, 3.000.—Carinena, 93.—Martos, sin número.—Barcelona, 50 pueblos y 30 Casinos, 20.000.—Barco de Avila, 100.—Cáceres y 27 pueblos y nueve partidos, 600.—Aranda, 415.— Burgos, 4.000.—Ciudad Real, 165.—Valencia de Alcántara, 1.000.—Calzada de Calatrava, 48.—Alcalá de los Gazules, 400.—Salamanca, 2.000 (entre ellos 100 estudiantes).—Monóvar, 500.—Plasencia, 1.357.—Santa Cruz del Retamar, 57.—Palma de Mallorca, 8.000.—416 villas, 4.000. - Junces, 60. - Coria y 64 pueblos más, 2.200. San Sebastián, 3.050.—Almeria, 16.000.

Las notas principales fueron el discurso de Salmerón

en Logroño, y el de Costa en Madrid. El Sr. Salmerón dijo:

"El país, incompatible con las instituciones monárquicas, aspira á reconstituirse dentro de la vida de la civilización contemporánea, y considera impía y funesta la unión del altar y el trono. La Monarquía ha estorbado el desarrollo moral y material de España. Después del desastre ha dejado pasar cinco años completamente estériles, limitándose á liquidar en miserable venta los girones de nuestro antiguo predominio. Son incompatibles con les conservadores y con toda especie de monárquicos los que aspiran al desenvolvimiento de la agricultura y de la industria, los que quieren buscar la ansiada nivelación verdadera y levantar el crédito nacional.

Sólo perdura entre tanta ruina un órgano constante de acción: el jesuitismo, que nos tiene retrasados más de un siglo respecto á los demás pueblos del mundo entero, que monopoliza las conciencias y los negocios, que nos

empobrece y nos deshonra.

Why & i

Que nos gobierne el más inteligente, el más fuerte y el más virtuoso: eso es lo que da de si el régimen republicano.»

El Sr. Costa dijo entre otras cosas:

«Para salvar á España, necesaria es mucha sangre, no en forma de sudor del explotado, ni de cárcel del oprimido, ni de suplicio del siervo, sino del corazón del gobernante, como nuevo crucifijo para vengar tanta injusticia,

como nuevo signo de redención. (Aplausos.)

Hacen falta gobernantes que recorran con maza de hierro la Península acabando, como visión apocalíptica, con los caciques y oligarcas, persiguiéndoles en sus más ocultas madrigueras, sacándolos á la luz, mandándolos á Ceuta hasta que la inundación de chaquetas, levitas y togas criminales rebase la línea del Riff y acaben con ellas á tiros las kabilas." (Estruendosos aplausos.)

Como se ve, con estas frases peligrosas y de apasionamiento era fácil entusiasmar al pueblo y obtener una

ovación. La gente seria las tomaba en broma, pero á la multitud le parecían dogma de fe.

En efecto, terminado el mitin, el Sr. Costa fué en la calle objeto de ruidosas manifestaciones de entusiasmo.

Rodeaban y seguian el carruaje en que iba buen golpe de correligionarios, cuyo número no bajaria de 2.000.

Los manifestantes iban dando vivas y mueras, sin que nadie intentara impedir su circulación por las vías públicas, no obstante lo avanzado de la hora, pues eran pasadas las doce de la noche.

Dábanse vivas á la República, á Salmerón, á Costa, á

la unión de los republicanos, etc., etc.

Los mueras fueron también pronunciados con reiteración y entusiasmo.

La fuerza pública no intervino para nada en estas manifestaciones.

El espectáculo causó mal efecto.

Salmerón tuvo en Logroño, y á su paso por Zaragoza, un entusiasta recibimiento.

Estos hechos causaron gran impresión.

«Es unánime el juicio—dijo El Imparcial—de que los meetings republicanos celebrados anteayer y ayer en todas las capitales y en algunas poblaciones importantes de España, constituyen un acontecimiento político de primera importancia. Al consignarlo así en nuestras columnas, no hacemos sino repetir lo que el lector habrá oilo donde quiera que se ha hablado en las últimas veinticuatro horas de los asuntos del dia. Los mismos conservadores, los propios ministeriales, habrán de participar de esta opinión, y así se advierte desde luego por cierto género de desmayo triste y doliente que se observa en algunas regiones oficiales."

En el mismo sentido se expresaba casi toda la Prensa.

Mitin hidráulico en Jerez.—El ex Ministro señor Gasset continuaba su propaganda á favor de la política hidráulica, y en esta fecha se organizó un importantisimo mitin en Jerez, para hablar en pro de dicha política en general y particularmente en favor de la construcción del



ALITOLOS V FAMILIAN

